



Sudáfrica:
Masacre Imperialista para
frenar la lucha revolucionaria

**¡VICTORIA PARA
LOS MINEROS!**

Pág. 11

Grecia tambalea

**ENTRE LA PRESIÓN
DE LA TROIKA...**

**Y LA LUCHA OBRERA
PARA ENFRENTAR
EL ATAQUE**

Contratapa



Septiembre 2012- año 6

\$3 -solidario \$5

EL IMPRESO

Publicación Mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria

#41



**LEON
TROTSKY**
A 72 AÑOS DE SU ASESINATO

Pág. 9

Elecciones UOM

POR UN GREMIO INDEPENDIENTE DEL GOBIERNO, EL ESTADO Y LAS PATRONALES

Durante el mes de septiembre, desde el 17 hasta el 21, van a realizarse los comicios para renovar a los consejos directivos de las 52 seccionales de la Unión Obrera Metalúrgica, como así también los delegados congresales que integrarán el Colegio Electoral, quienes son los encargados de definir la futura conducción nacional de la UOM.

La burocracia del gremio estableció que el Colegio Electoral compuesto por 267 delegados de todo el país, deberá el 2 de octubre sesionar en Buenos Aires, para elegir al Consejo Directivo nacional, hoy encabezado por Caló.

Según las declaraciones de Cattáneo, "en casi todas las seccionales habrá listas únicas, salvo en Córdoba, Villa Constitución y en alguna que otra delegación del interior, y en el orden nacional también habrá una sola lista".

Haciendo un rápido vistazo de las listas, vemos que en la seccional Capital Federal, Caló repetirá como secretario general, mientras que en Avellaneda, volverá a encabezar el histórico Juan Belén.

En San Nicolás la lista única será encabezada por N Brunelli; en La Plata repetirá E Salinas y A Di Tomaso como adjunto y en Vicente López, de nuevo Cattáneo.

En La Matanza, Gdansk, quien apuesta a ocupar algún cargo en la CGT, y varios lo ubican como posible sucesor de Caló en caso de que éste no se presente como candidato, será reemplazado por uno de sus títeres, el burócrata Melo mientras que en San Martín vuelve a presentarse Lobato.

Ha quedado claro que Caló y toda la directiva de la UOM no son más que la correa de transmisión de la política de K. **Pág. 5**



La crisis capitalista continúa profundizándose luego de 5 años de rescates y "políticas anticíclicas", aplicados por las principales potencias imperialistas. Ningún analista burgués habría predicho en 2008 que esta crisis que comenzó con las ya lejanas quiebras financieras, como la de Lehman Brothers, culminaría con la inminente ruptura de la UE, con los levantamientos en los países del Magreb y Medio Oriente, y con la desaceleración no sólo de la economía de EEUU, sino también del "milagro" proceso de restauración capitalista en China. Todo esto incluyendo un brutal proceso de ataque a la clase obrera mundial, con tasas de desempleo históricamente altas para países como EEUU (10%) o España (25%), por citar sólo dos ejemplos.

Así queda demostrada la unidad que existe entre estos procesos de la crisis económica, las relaciones interestatales y la lucha de clases, que ningún "analista" podría reconocer sin asumir el carácter imperialista del capitalismo contemporáneo. Y es que el imperialismo es

más que una palabra para definir las aventuras militaristas de las potencias, es más que la explotación de los países atrasados. El imperialismo es un concepto surgido del aquel debate fundamental de fines del siglo XIX sobre la expansión de los poderes del monopolio y la unidad de éstos con la política de Estado de las principales potencias.

Luego de dos guerras mundiales, y de sendas derrotas para la clase obrera mundial, el imperialismo pudo continuar su desarrollo desequilibrado comprometiendo al conjunto de la economía mundial en las contradicciones estructurales que el capitalismo comenzó a desarrollar hasta la hipertrofia mediante la mayor intervención del Estado capitalista en la economía, por supuesto en beneficio de los intereses monopólicos.

De ese océano de deudas que legaron al siglo XXI las políticas monetaristas del siglo XX, surge la actual crisis. De ahí su fuerza destructiva y la impotencia de las clases dominantes. **Pág. 6**

Siria:

PARA DERROTAR A AL-ASSAD HAY QUE ENFRENTAR AL IMPERIALISMO Y A SU GENDARME ISRAELÍ

Cruzar una calle en Alepo sin autorización es una odisea entre la vida y la muerte. A la incursión militar aérea o terrestre, a los juicios sumarios, a las torturas y asesinatos de la "shabiha", el régimen de al-Assad ha sumado el apostamiento de francotiradores intentando mantener el control sobre un río de sangre. Pero marcar el carácter sanguinario y dictatorial del régimen no es suficiente para orientarse estratégicamente, así como tampoco lo es marcar la línea imperialista de "apoyo" a la resistencia a Assad. Lamentablemente la mayoría de los grupos de izquierda han sucumbido a la propaganda de uno u otro "bando".

Es que han sustituido el análisis marxista por el impresionismo, adornado de geopolítica, sobreestimando las fuerzas de la resistencia, o adscribiendo a la teoría del régimen de la "conspiración imperialista". Todos buscan forzar un posicionamiento a partir de la falsa concepción de "campos" enfrentados y de análisis de régimen.

Es sobre la base de este método no marxista que arman esquemas y programas que no tienen nada que ver con una perspectiva permanentista y por ende tampoco pueden ofrecer una táctica política que permita al proletariado la maniobra y la delimitación de las demás clases en lucha.



Pág. 10



CÓRDOBA:

CARAVANA DE TRAIADORES

En el momento en que estaba planteado profundizar las medidas de fuerza contra la reforma jubilatoria del gobierno de De la Sota (DLS) y el plan de armonización del gobierno nacio-

nal, las conducciones de TODOS los gremios estatales, pactaron con el gobierno provincial una tregua, levantando las medidas de fuerza a cambio de nada.

Con ello, la burocracia logró desmovilizar y

ahora se propone "retomar la lucha" convocando (también inconsultamente) a una caravana para el próximo 18-9. Este es su "combativo" "plan de lucha".

Monseratt (UEPC), ha declarado que "Evaluaremos la marcha de las gestiones que han llevado adelante los gremios y cómo retomar el plan de acción sobre esta nueva realidad" (Cadena 3. 12/9). **Pág. 2**

HAY QUE TENERLE MIEDO...A LOS TRABAJADORES

Pág. 3

Córdoba: CARAVANA DE TRAIADORES

Viene de tapa

Por Oscar Rojas

“Las gestiones” de la burocracia sindical no han sido más que intentar contener la bronca de los trabajadores; llevar la lucha al callejón sin salida de la justicia; pactar con el gobierno una tregua en medio de su ataque; atacar a los activistas opositores y permitir que los derechos de los trabajadores sean la moneda de cambio en la pelea entre nación y provincia. Lo único “nuevo” en esta “realidad” es que los jubilados no han cobrado el aumento que les correspondía cobrar este mes y el descuento a los activos por los días de paro, es decir, un avance del plan patronal.

La cuestión de fondo

La crisis internacional golpea en el país marcando de manera más directa la agenda al gobierno nacional que ensaya medidas que tienen como objetivo fundamental resolver la crisis de caja. El gobierno K ha decidido que sean los gobiernos provinciales los que paguen el costo político del ajuste. La respuesta de éstos es que al ajuste lo haga Cristina.

Motorizadas por la crisis, la pelea entre distintas fracciones burguesas se ha colado en el seno del PJ. En ese marco se inscribe la disputa entre la nación y la provincia por el tema de la Caja de Jubilaciones. El gobierno “nacional y popular” exige la armonización, es decir un profundo ataque a las jubilaciones de los estatales cordobeses. DLS optó por lo que llama “la medida menos dolorosa”, que es la ley 10.078.

Ante la crisis de dirección de la clase obrera y de su centralidad (acentuada con la división de la CGT nacional y provincial) actúan las fracciones burguesas con su plan de ataque.

Esta puja entre sectores de la burguesía dentro del PJ, y en las filas de la burocracia sindical, está determinada porque hay una pelea a dentelladas por la clase obrera y su vanguardia. Y esto es así porque somos los trabajadores los que bancamos (con nuestro sudor, y no sólo explotados en los lugares de trabajo, sino con los fondos de la Anses y de la Caja Provincial, con el dinero de las obras sociales -también en disputa-, con los fondos del impuesto a las ganancias y de las asignaciones familiares, etc.) TODO: los subsidios a la patronal, los planes asistenciales, los Repro, los pagos de la deuda, etc.

¿Qué tareas tiene planteada la Vanguardia obrera?

En este marco está planteada la necesidad de que la clase obrera no se conforme con el papel de segundo actor. La necesidad de que el proletariado haga política.

Contra esta perspectiva, Daniele (SUOEM) declaró en el acto el 23-8 que “quieren utilizar a los sindicatos para hacer política. Nunca hemos permitido que entre la política a los sindicatos y no lo vamos a permitir ahora.” Es decir, utiliza el mismo chamuyo de todos los burócratas sindicales peronistas de que los trabajadores sólo debemos hacer sindicalismo y que la política en todo caso sólo la pueden hacer ellos como funcionarios o legisladores de alguna fracción patronal.

Pihen por su parte declara cínicamente que “Estamos evaluando cuál es el papel que se pretende que juguemos los gremios en este conflicto.” (Cadena 3 29/9). Su declaración apunta a una de las cuestiones fundamentales sobre las que tiene que intervenir la vanguardia obrera: el papel de las

organizaciones obreras ante la crisis y el ataque del gobierno y la patronal.

Si el gobierno K intenta una relación más directa con el movimiento obrero, sin mediaciones o con mediaciones adictas que puedan controlar a la base, el gobierno de DLS optó por una mayor estatización de los sindicatos, incorporando burócratas al Estado como funcionarios directos y a la vez golpeando a las organizaciones “no delasotistas”.

Pero esta tarea y política de la burguesía y sus gobiernos no está exenta de crisis y contradicciones. Así lo expresa la propia división de la CGT; la mayor exposición ante la clase de los burócratas que asumen cargos como representantes directos del gobierno; la pelea entre Varas y Urbano en la UOM; la renuncia de Peñaloza (el burócrata de la UTA) a la CGT “por falta de confianza” en Dragún.

La burocracia intenta recostarse sobre el Estado con el objetivo de volcarlo a su favor. La burocracia sindical de los gremios estatales ha elaborado por ello un programa de 19 puntos que entre los fundamentales plantea el incremento del impuesto inmobiliario rural para financiar la Caja de Jubilaciones. Es un programa de medidas reformistas, pero es un hecho sobresaliente que se ha visto obligada a realizar la burocracia, que hace años no se presenta en Córdoba y que marca la contradicción entre la razón de una organización obrera, su conducción reformista y los intereses de la clase trabajadora.

Recuperar los sindicatos y la CGT

Ante este escenario, la vanguardia obrera cordobesa debe organizarse tras la idea de recuperar los sindicatos y la CGT.

Es necesario organizar al activismo combativo y antiburocrático en una Oposición Sindical Revolucionaria (OSR) en cada rama de la producción y los servicios, tras un programa revolucionario que tenga por objetivo dirigirse contra la base del régimen burgués.

Este programa no debe dirigirse en forma directa “hacia las masas”, sino que debe ser peleado en el seno de los sindicatos ya que son estas organizaciones las que tienen relación directa con la producción y por ende una política revolucionaria en los sindicatos implica un ataque a la base del régimen burgués.

La lógica de “programa mínimo para movilizar a las masas” y de diferenciación metodológica con la burocracia con la que interviene la izquierda, lleva a la impotencia al activismo ante el ataque burgués.

Con el método de la izquierda, es el partido quien debe levantar un programa de reivindicaciones inmediatas, lo cual hace difusa la relación del partido con el sindicato. Y al levantar un programa propio de los sindicatos, la izquierda condena a sus cuadros al sindicalismo y a su grupo al abandono de la lucha por un programa revolucionario en los sindicatos.

Contra la línea de Daniele de no permitir que la política entre en los sindicatos, hay que meter de lleno en ellos la discusión política para también pelear por ampliar las funciones de los sindicatos.

Ante la actual crisis capitalista y ante la descomposición imperialista, no hay término medio: o los sindicatos sirven como herramientas secundarias del capitalismo para la subordinación de

los obreros a sus planes, o por el contrario se convierten en herramientas revolucionarias del proletariado.

Por ello, la tarea más importante de la vanguardia obrera es recuperar los sindicatos, liberarlos de la tutela del Estado, liquidar la Ley de Asociaciones Profesionales, y liberar a los obreros de la dictadura de los burócratas y funcionarios, echándolos de nuestras organizaciones e imponer la plena democracia sindical.

Los numerosos activistas de todos los gremios estatales deben organizarse en una OSR que levante un programa revolucionario que, partiendo de las medidas más inmediatas plantee una salida obrera a la crisis.

El problema de los “recursos”, de nuestras condiciones laborales, de los despidos, como la crisis que atraviesa el sector de la salud y educación, no serán resueltos ni por Tomada, ni por la Legislatura, ni por el dictamen de algún juez. La solución está ligada a transformaciones profundas, a la expropiación de los grandes terratenientes y de la gran industria.

Una Oposición Sindical Revolucionaria en toda la rama estatal y con libertad de tendencias en su seno, permitiría que la vanguardia organizada (no en una “agrupación” como colateral del partido como acostumbra la izquierda, sino como fracción política programática) también pueda intervenir golpeando como un solo puño en cada asamblea y CD, en cada lucha parcial.

Podría por ejemplo centralizar la política y fortalecer la pelea de los trabajadores de la salud; permitiría enfrentar unificadamente las divisiones que distintos sectores burocráticos nos imponen en cada lucha; podría organizar una campaña centralizada contra el despido del delegado Nicotra en ADIUC o enfrentar la actual intervención del Sindicato No Docente; podría pelear unificadamente por imponer un Plenario de emergencia de delegados elegidos en asamblea y mandados de todos los gremios estatales para discutir un programa ante el ajuste y las medidas de fuerza para imponerlo.

Podría, asimismo, levantar una política independiente ante el próximo acto de Moyano en Córdoba; podría incluso plantear una línea de independencia de clase para desbaratar la maniobra del gobierno nacional y provincial de ubicar a los trabajadores (para pasar el ajuste) en medio de la pelea política entre la nación y la provincia, planteando la conformación inmediata de una mesa donde baje Cristina y DLS a discutir directamente con una representación de trabajadores democráticamente elegida.

El otro camino es una oposición forjada en acuerdos mínimos para presentarse como sustituto de la burocracia actual o presionarla para que rompa sus compromisos con el gobierno y sea más democrática.

Muchos compañeros dirán que esto es muy justo pero imposible. Sin embargo lo posible o no aquí es sólo una cuestión de relación de fuerzas y los sectores de vanguardia tenemos la responsabilidad y la posibilidad de torcerla a favor de la clase obrera.

Esta es la respuesta a la cínica “evaluación” de Pihen respecto a que papel deben jugar los sindicatos en este conflicto. ¡Manos a la obra!✊

Elecciones UF

LA CRISIS DE LA BUROCRACIA SINDICAL, LA FALTA DE RUMBO DE LA OPOSICIÓN

Por A.R

Después de la tragedia de Once, en pleno juicio a Pedraza y sus secuaces, se convocan las elecciones nacionales y seccionales de la Unión Ferroviaria, el 27 de Noviembre.

La burocracia de la verde puso en marcha el operativo “renovación”. Los mismos Pedraza y el Gallego Fernández mandaron desde la cárcel un comunicado donde renuncian a ejercer cualquier cargo en el sindicato, buscando una negociación



con la justicia para quedar en libertad lo más rápidamente posible.

El Gobierno Nacional también ha impulsado esta supuesta “renovación”, ya que la UF se ha alineado con la CGT “Balcarce” y Pedraza como Secretario General no es justamente “buena prensa” ante la opinión pública. El operativo gatopardista es un nuevo acuerdo entre el Cristi Kirchnerismo y la burocracia sindical Pedracista, es decir con los “gordos”.

Sergio Sasia, actual directivo en Boulogne, salido de las entrañas del Belgrano Cargas donde estableció relaciones carnales con Pedraza, y el “Oso” Rodríguez, de Victoria, son las caras visibles a ocupar los altos mandos de la Unión.

La elección nacional se va a dar con lista única. El estatuto del sindicato es totalmente proscriptivo, diseñado para impedir que los sectores antiburocráticos podamos presentarnos a nivel nacional.

La burocracia viene atravesando una severa crisis. Pero había quedado claro que en el último Congreso de la UF lograron cerrar filas, prometiendo lealtad a las concesionarias y junto al gobierno intentar descabezar a la oposición.

Mientras sigan existiendo las concesionarias, lejos de desarrollar y mejorar el servicio, las “inversiones” sólo servirán para seguir llenando las arcas de Metrovías, Ferrovías, Ugofer, etc.

Así es como piensan cada peso que desde el Estado destinan para “arreglar” los trenes. Las promesas de 800 millones para obras en el Sarmiento vienen de la mano de 120 banderilleros que van a trabajar para la verde.

El estatuto plantea que para conformar una lista nacional hace falta presentarse en al menos la mitad de las seccionales. Pero todos sabemos que más del 80% de los ferroviarios trabajamos en las líneas metropolitanas, donde hay dos Cuerpos de Delegados recuperados (Sarmiento y Belgrano Norte) y donde hay agrupamientos antiburocráticos en casi todas las líneas. Porque entonces no pre-

Sigue en pág 3

Viene de página 2

paramos y llevamos adelante la pelea contra la proscripción?

Por una Oposición Sindical Revolucionaria en toda la UF

Lamentablemente Sobrero y los delegados del Sarmiento se han negado a dar una pelea en el plano nacional. Es inadmisibles señalar que desde hace años se viene bregando por esto, “pero el estatuto no lo permite”. De ninguna manera podemos respetar el estatuto de la burocracia para dar una pelea por el sindicato.

Se equivocan los que consideraban una tarea sencilla la presentación de la lista y reprochan que se perdió “la oportunidad”. Esta pelea implicaba organizar un plenario nacional de toda la oposición, donde discutamos el programa y un plan de lucha para imponerlo.

Sin un verdadero plan de lucha cualquier presentación de una lista iba a resultar testimonial.

En la lucha contra la burocracia y el asesinato de Mariano Ferreyra, por el pase a planta permanente de los tercerizados, se vislumbraron distintos posicionamientos y diferencias políticas. Los que estuvimos y los que no, el día que asesinaron a Mariano. Los que confiaron en las vanas promesas del ministerio de trabajo, y los que denunciábamos sus maniobras. Los que luchamos por la unidad entre efectivos y tercerizados y los que los intentaron organizarlos con “demandas inmediatas” –y hasta antagónicas- naturalizando la división de las filas obreras.

Hoy ni siquiera se ha dado un debate político serio y como consecuencia en las elecciones seccionales la oposición va totalmente dividida por peleas mezquinas.

Si en el Mitre, la bordó y la violeta van juntas, porque se separan en el Sarmiento?. Los compañeros del Roca cuestionan la política de la bordó nacional, pero ellos, que fueron juntos a Cuerpo de Delegados el año pasado, hoy también se dividieron por peleas de cargos y sellos.

Para estar a la altura de las circunstancias la oposición tiene que asumir las tareas que tiene por delante.

La lucha de los tercerizados no era sólo una cuestión de mejores condiciones de trabajo. La lucha cuestionó concretamente a la burocracia, que como base social del bonapartismo sui generis en la semicolonias, cumplió un claro rol administrador en empresas de servicios, con las cooperativas de Pedraza, o los funcionarios como Luna, que acaba de renunciar como Subsecretario de Transporte. Por eso respondieron asesinando a un compañero, reprimiendo en el Belgrano Norte, Por eso suspendieron a Hospital y a Bustillo del Roca y a los compañeros del Tren de la Costa. Por eso hoy atacan a Sobrero.

Es mas necesario que nunca conformar una Oposición Sindical Revolucionaria que libre la batalla por el sindicato. La Unión Ferroviaria, necesita una nueva dirección, combativa, antiburocrática, que luche por la democracia sindical y la total independencia del estado.

Para echar a las concesionarias y que la crisis la paguen los capitalistas. Esos son tan sólo los primeros pasos para vengar a Mariano.

Cada vez son mayores los ataques delegados y activistas. Así como ayer a los delegados de la 60, hoy nuevamente atacan al Pollo Sobrero, reventando su auto y amenazando a sus hijas. Nos solidarizamos y ponemos a disposición de Sobrero. Recuperar los sindicatos implica pensar y organizar la autodefensa para derrotar a la burocracia, las patronales y el gobierno.✽

HAY QUE TENERLE MIEDO...A LOS TRABAJADORES

Por Walter Bonamusa

La política del gobierno en estos últimos meses es expresión concreta de que la crisis, verdaderamente les cayó encima, derrumbando la mayoría de sus preceptos tomados de los manuales de formación de macroeconomía nekeynesiana y agiornados bizarramente a la deformada economía argentina.

Pero el estallido de la crisis sólo profundizó y aceleró el deterioro de la economía argentina, demostrando que detrás de todas las frases y discursos rimbombantes sobre el cambio en la matriz productiva que hemos escuchado durante casi 10 años, sólo había palabras.

Argentina hoy sigue cumpliendo a rajatabla el papel que el imperialismo le impuso desde hace más de cien años, un país destinado a la producción agropecuaria para la exportación y el abastecimiento de las metrópolis imperialistas. Esta fisonomía que le impuso la división internacional del trabajo a la Argentina desde su conformación se mantiene hasta hoy, como lo vemos en los grandes conglomerados de siembra como Monsanto, Dupont Pioneer, Syngenta, etc, que hoy ganan millones de dólares (y no del oficial!!) con las exportaciones y el modelo K.

El fracaso de este gobierno en tratar de consolidar a una burguesía nacional, con sectores provenientes de la pequeña burguesía empresaria noventista, muestra a las claras que las riendas de la economía las sigue teniendo el imperialismo y sus socios menores de la “patria empresaria”, hoy sostenidos por la transferencia de fondos por parte del Estado.

Es así que este gobierno, que durante todos estos años sostuvo esta ilusión productivista y neo-desarrollista manteniendo el parasitismo empresarial, hoy cuenta con cada vez menos aliados y defensores, a medida que los efectos de la crisis se van acentuando.

Ya lo pudo comprobar la mismísima Cristina en la cena del Día de la Industria, donde concurrió lo más selecto del empresariado nacional, que se mostró más que reacto a los anuncios de la presidenta. La patronal sabe bien que está frente a un gobierno que ya no tiene mucha mas cintura y cuyo accionar esta perturbando aún más la competitividad de sus empresas.

A la patria empresaria los discursos de Cristina no le alcanzan y están exigiendo medidas concretas para corregir la pérdida general de competitividad de sus empresas. Las exigencias de Paolo Rocca del grupo Techint es solo una muestra de lo que se le viene al gobierno.

Las exigencias de una nueva devaluación, el cese de las trabas de las importaciones y la flexibilización para la adquisición de dólares son los reclamos fundamentales de estas patronales, que leen mejor que el kirchnerismo, que la actual crisis no va a desaparecer ni se va a poder surfear con ninguna de las “política estatista” de este gobierno, que hoy está perturbando aun más lo desvirtuado de la economía nacional.

Y es que en un contexto internacional desfavorable por las tendencias recesivas en Europa, la línea devaluacionista de EEUU y la consecuente caída de los mercados chinos y brasileños, la colocación de bienes se transforma en un imposible. Si a esto se le suma la inflación de mas del 20%, el cierre de importaciones a productos necesarios para la producción local y el impedimento para la compra de dólares para el pago de importaciones y el cobro de utilidades, el panorama para el empresario se torna complicado.

La mentira oficial sobre el cambio en la matriz productiva resalta cuando se observa que la indus-

tria manufacturera creció en un 107% mientras que el PBI solo creció el 96%, representando esta rama solo el 17,9% del PBI, cuando en 2003 era del 17,5%. Los fríos números sólo muestran que las ramas que más crecieron son el comercio, las comunicaciones y la intermediación financiera.

Y a esto se le suma la escasez del acceso al crédito, quedando el financiamiento solo atado a la rentabilidad de los sectores agroexportadoras y a la discrecionalidad del Estado. Es por esto que el chico maravilla Axel Kicillof, en un momento de honestidad brutal amenazó a Techint de fundirlo importando chapa más barata, demostró que estas grandes empresas sólo pueden sobrevivir con los precios diferenciados y subvenciones del Estado.

Don Rocca se benefició con la privatización de Somisa por parte de Menem, luego vino Duhalde y la devaluación; y con los kirchner se dio rienda suelta para transformarse en el holding que es hoy.

Como vemos nada de real tiene para mostrar un gobierno que centró su relato sobre la posibilidad de industrializar la Argentina, sin enfrentar al imperialismo ni trastocar las relaciones de propiedad.

Pero como bien aclararon Cristina y su “socio” Paolo Rocca, hay muchas cosas en las que coinciden, una de ellas es el ataque a la clase obrera, sus organizaciones y sus conquistas. La patronal redobla su apuesta para recuperar competitividad bajando los costos laborales, sobre todo en comparación con los de la región, como Brasil y México. Por eso el anuncio de modificar la ley de riesgos de trabajo, con el fin de evitarle pérdidas a los empresarios para pagar por los accidentes laborales, en un contexto en donde los aumentos de los ritmos de producción multiplicarán los accidentes y muertes obreras.

El ataque a las organizaciones obreras y a su vanguardia también está a la orden del día. En donde el gobierno vía Ministerio de Trabajo y con colaboración de las empresas y la burocracia buchona moyanista o kirchnerista, están llevando adelante procesos de desafueros sistemáticos contra los delegados combativos, surgidos en estos últimos años. A esto hay que sumarle los miles de procesados por luchar, como así también los compañeros que han caído bajo las balas de la represión kirchnerista o que mueren en las fábricas por la sed de ganancia usurera de la patronal.

Lejos de las ideas locoides y gorilas de amplios sectores de la clase media alta y sus marchas en 4x4 para exigir que les dejen comprar dólares para irse de vacaciones a Punta del Este; el avance del gobierno no es contra la democracia y la libertad como valores en si. Sino que se trata de toda una política de profundizar la estatización y por tanto el control sobre todas aquellas organizaciones y sectores que ante un recrudescimiento de la crisis puedan tener un rol desestabilizante o revolucionario. El encorsetamiento de los sindicatos bajo la Ley de asociaciones sindicales fue el legado que Perón le impuso a toda la clase obrera con la colaboración de la burocracia sindical.

Hoy el gobierno va por más. Por eso ya abrió el paraguas eleccionario y salió a marcar la cancha con la intención de que los jóvenes de 16 años pue-

Viene de tapa



dan votar y mandó a su juventud “militante” a las escuelas. No es una mera suma de votos, ya que solo quedarían habilitados a votar unos 300 mil jóvenes, que porcentualmente no significan mucho en una elección legislativa.

La intención del gobierno es borrar de la mente de la juventud cualquier idea revolucionaria de ir contra las instituciones que la burguesía a puesto en pie para “formarlos y contenerlos” como la familia, la escuela, la universidad, la policía, etc, y evitar que este sector que puede ser muy radicalizado y decidido en sus acciones, sea reclutado por la vanguardia obrera en su lucha. La pelea por la ampliación y reconocimiento de derechos, como los de la juventud, han sido una bandera histórica de las organizaciones de izquierda, pero no para que el Estado burgués regule su funcionamiento y aceptación; como ha hecho el kirchnerismo con leyes como el casamiento igualitario; sino para poner en pie una Juventud Revolucionaria que se plantee la defensa de las reivindicaciones de los jóvenes trabajadores, la lucha antimilitarista, la educación de los futuros cuadros del partido revolucionario con el objetivo de conducir a la juventud trabajadora junto al proletariado en la lucha por el poder de los obreros.

Gobierno, patronal y burocracia ya están pensando en las elecciones. Hasta Moyano ya está pensando en conformar y liderar una oposición peronista al kirchnerismo, tratando de llevar a amplios sectores del movimiento obrero tras una línea burguesa. Moyano, apoyándose en los sectores más acomodados de la clase obrera hace campaña sobre “flaquezas” del modelo del gobierno, como el impuesto sobre las ganancias, las asignaciones familiares o el control sobre las obras sociales sindicales.

En igual camino esta la dirección de la CTA ligada con los sectores de la patronal agraria y hoy en charlas con el moyanismo, la UCR, el PS y secundados por la “izquierda patronal” del PCR y MST. Muy probablemente la izquierda legal reunida en el FIT y su fiebrismo electoral los hará perderse nuevamente.

Es fundamental por tanto redoblar el esfuerzo por poner en pie una poderosa Oposición Sindical Revolucionaria, para recuperar nuestras organizaciones, echando a la burocracia, acabando con la división de las Centrales y peleando por independizarlas del Estado. Una dirección revolucionaria con un programa filoso para salir de la crisis, que se plantee reorganizar la economía sobre nuevas bases. Solo destruyendo la dictadura del capital, en sus formas democrática o represiva, se podrá superar las tareas de liberación nacional que la burguesía parásita y adicta del imperialismo jamás pudo terminar. ✽

Se realizó el VI Congreso de la COR

LA CRISIS MUNDIAL Y LAS TAREAS DE LOS REVOLUCIONARIOS

Por Guillermo Costello

Los días 18 y 19 de agosto, en Capital Federal, realizamos el VI Congreso Ordinario de la COR, con delegados de varias provincias del país, y con invitados de la organización hermana de Chile que están participando en los procesos abiertos en el movimiento estudiantil y de las luchas que están dando sectores de trabajadores precarizados.

Una semana antes del congreso había regresado la delegación de compañeros de la dirección que estuvieron en Grecia, invitados para discutir en una escuela de verano del grupo OKDE, para participar de los debates e informar a los delegados del partido el balance del viaje.

En el VI congreso discutimos la continuidad de la crisis mundial abierta en el 2008 en el corazón mismo del imperialismo que es EEUU y que aún no logra salir del problema y donde surgen elementos que están cuestionando el ordenamiento jurídico estructural en los EEUU: uno de ellos es la crisis del bipartidismo norteamericano. También analizamos las tendencias de los distintos países imperialistas para enfrentar la crisis, que es la mayor utilización de la intervención estatal para posponer la misma.

Hoy el epicentro del problema está en la Unión Europea que es la que condensa las contradicciones, y principalmente en Grecia, España, Italia y Portugal entre otros. Estamos presenciando la debacle de la unidad reaccionaria de los países europeos.

Se discutió también el rol de Alemania como disciplinador hacia su propio país y hacia la comunidad europea.

El nuevo escenario abierto donde se pone en cuestión todo el andamiaje creado en la posguerra y la política imperialista en los procesos abiertos en Medio Oriente y norte de África. Medio oriente siempre fue el talón de Aquiles del equilibrio de la posguerra, no determinante pero sí un gran factor de inestabilidad. Hoy se desarrolla con una extrema debilidad y crisis de los semi estados.

Asimismo, hicimos hincapié en las dificultades de los procesos de asimilación de los ex estados obreros.

Discutimos los fenómenos de lucha de clases, como la masacre de los mineros en Sudáfrica y el proceso en Siria.

Analizamos el avance de descomposición del

imperialismo y sus consecuencias, en la necesidad de sofisticar la teoría del imperialismo ante este nuevo escenario de crisis.

La relación que supo establecer el imperialismo con las capas superiores del proletariado durante el período de la posguerra, hoy tambalea. Esto no sólo ha generado una fuerte crisis en las aristocracias obreras y sus tendencias, sino también en las corrientes provenientes del centrismo trotskista de posguerra, cuyas teorías han resultado impotentes para dar respuesta a los fenómenos actuales.

En el terreno nacional, discutimos los mecanismos del gobierno K para imponer los ajustes producto de la crisis mundial y la desaceleración de la economía, el efecto Brasil y la situación en China. La ruptura de las centrales sindicales ante peleas burguesas y de las direcciones antes combativas como la dirección del subte que se pasaron de bando a la idea de conciliación de clase y las tareas de los revolucionarios, en cuanto a la conformación de oposiciones sindicales revolucionarias y el programa de las mismas.

La profundización de luchas más duras y por provincias ante los ajustes que estas están llevando a cabo. Prepararnos para el escenario burgués de la reelección y la polarización que va a provocar, y como debemos actuar con independencia de clases e imponer los métodos obreros para no caer en el viejo truco de los reformistas del menos malo.

Impulsar la campaña por castigo a los asesinos de Mariano Ferreyra discutiendo la tercerización y el trabajo en negro.

Y por último discutimos un punto sobre partido, revolución permanente y la reconstrucción de la IV Internacional. Este debate fue muy importante en el Congreso, con el propósito de recuperar la idea de totalidad y las tareas de las nuevas generaciones de revolucionarios, no solo en cuanto a tratar de avanzar en las discusiones estratégicas y la relación con el partido y las tácticas sino en la necesidad de dar una lucha política a las corrientes que se reivindican trotskistas, este debate lo vamos a plasmar en el próximo número de nuestra revista Perspectiva Marxista, como continuidad del debate sobre la mecánica del programa de transición como método de elaboración programática.✱

Banco Ciudad: por la defensa de los puestos de trabajo NO A LOS DESPIDOS POR LA LEY CONTI! POR UN PARO NACIONAL!

Por Emilia Soto

Estos últimos meses las calles porteñas estuvieron marcadas por la importante lucha que llevan adelante cientos de trabajadores bancarios del banco Ciudad en defensa de sus puestos de trabajo en contra de la Ley presentada por la diputada Diana Conti. Al cierre de esta edición en el Congreso se estaba aprobando esta ley, no sin enfrentamientos entre trabajadores y la policía.

Esta semana se terminó aprobando la denominada "Ley Conti" a pesar de la movilización de



cientos de bancarios. La misma, presentado por Diana Conti, legisladora del cepo kirchnerista, busca transferir los depósitos judiciales que se hacen a la fecha en el banco Ciudad (una caja de 7.000 millones de pesos) hacia el Banco Nación, perjudicando en casi el 30% del plantel de los bancarios del Ciudad.

No hace falta aclarar que el gobierno nacional busca así sumar otro poroto para así seguir haciendo caja de alguna manera. Ya la ANSES, la estatización de las AFJP's y los aportes a las jubilaciones que hacen los trabajadores en blanco demostraron ser una caja con mucho, sumándole también lo que recaudan en el orden impositivo, los controles al dólar y las restricciones a las importaciones.

¿Que rol jugo la Bancaria?

La Asociación Bancaria sólo llamó a un par de movilizaciones al Congreso pero no se la jugó del todo. En sus declaraciones no llamó a un solo paro del sector. Sólo pararon los compañeros del Banco Ciudad. Es más, en vez de plantear una política independiente de las patronales y del gobierno, se alió al macrismo para ir en contra de la ley! Y ahora? Ahora que se viene la noche, denuncian al Sturzenegger por privatizador porque quiere licitar los planes sueldos de los municipales! Cinismo total!

Solo podemos defender nuestros puestos de trabajo y condiciones laborales recuperando nuestras organizaciones, echando a estos parásitos que dicen defendernos para así, llevar adelante una política independiente de toda patronal y de los gobiernos de turno. Sabemos que es una pelea entre facciones burguesas, pero cuando tienen que atacar a los trabajadores sus diferencias quedan a un lado.

No defendemos al Banco Ciudad como está. Siempre fue un buen negocio para estas patronales que se llenaban los bolsillos a costa de sus trabajadores y el no cumplimiento del convenio colectivo y teniendo bancarios tercerizados.

Ni un despido en el banco Ciudad ni en ningún banco, como hicieron con los compañeros del Piano, HSBC o ahora, en el Columbia que se organizan en contra de estas usureras patronales.

Exijamos a la Bancaria un paro nacional de todos los bancarios en defensa de los puestos de trabajo ya!

Solidaridad activa con los trabajadores del Banco Ciudad!✱

LOS RUIDOS DEL MODELO

Por Guillermo Costello



El jueves 13 de setiembre en las principales ciudades del interior y en Capital Federal, se realizó un cacerolazo en contra del gobierno. Fue una manifestación convocada por las redes sociales, y se hizo sentir por la gran cantidad de gente que salió a protestar.

A diferencia de anteriores acciones, ésta se produce en medio de una crisis económica mundial que está pegando de lleno en nuestro país. Por eso

se distingue de otras manifestaciones de este estilo como por ejemplo la del campo, en donde había una puja por la renta.

El carácter confuso de esta acción tiene que ver de la naturaleza misma del sector, que trata de imponer su número al carecer de peso económico y político. Un sector de clase media que fue beneficiada por los años de crecimiento y que hoy se niega a pagar los platos rotos de la debacle del "modelo".

Por eso, cuando levantan la consigna "libertad" no reclaman otra libertad que la de hacer sus negocios. Cuando se pronuncian contra la corrupción, la inseguridad o la reforma de la constitución para la "re re", actúan como ciudadanos que portan en sus cacerolas la reaccionaria ilusión del "orden y el progreso".

Por eso, este cacerolazo es la consecuencia directa de l modelo nac&pop, es hijo directo del kir-

chnerismo, parafraseando los oscuros slogans del pasado, "K lo hizo".

Pero debemos ser claros. Esta es una pelea que se da en las calles pero que no implica ningún avance para los trabajadores y el pueblo pobre. Es falso. Como opinan algunos, que este sector de clase media que salió a la calle esté "en disputa". En todo caso, la disputa por su dirección incumbe a facciones burguesas, por un lado una oposición en debacle que engendra estos fenómenos de tipo espontáneo y un Kristinismo que empieza a perder base de sustentación en el electorado de las grandes ciudades. Ninguna de las demandas levantadas en las distintas plazas de país es parte de las reivindicaciones parciales de los trabajadores. Los capitalistas se encuentran embarcados en una pelea de rapiña feroz y debemos ser los trabajadores los que actuemos de forma independiente en esta disputa, para neutralizar a estos sectores y conquistar la dirección de las acciones para enfrentar al gobierno, las patronales y la burocracia sindical.

Sólo los trabajadores pueden dar una salida progresiva a la crisis, por eso no podemos caer en este falsa polarización de sectores de derecha y el

gobierno, ambos defienden intereses ajenos a nosotros y debemos enfrentarlos con los métodos de nuestra clase.

En su desesperación por salvar a sus verdaderos amos, el gobierno no va a tener piedad para seguir descargando la crisis sobre nuestras espaldas.

No es verdad que el gobierno de los k ataque a los monopolios, lo que hace es enfrentar a uno para favorecer a otro. El caso más emblemático y reciente es enfrentar a Repsol española para negociar con la Chevron yanqui.

Scioli contra Cristina o mejor dicho ambos contra los trabajadores estatales de la provincia, Macri contra Cristina o mejor dicho ambos contra los trabajadores del subte. Cristina contra Paolo Roca o mejor dicho ambos discutiendo el ajuste a los trabajadores.

La crisis se cuela por todos lados, y ya hay sectores que han salido con ideas burguesas a defender sus posiciones. Debemos poner todas nuestras fuerzas revolucionarias para que sea el proletariado el caudillo de la nación oprimida.✱

Elecciones UOM

POR UN GREMIO INDEPENDIENTE DEL GOBIERNO, EL ESTADO Y LAS PATRONALES

Viene de tapa

Por Metalúrgicos de la COR

Ni la conducción nacional ni las provinciales quieren reconocer que están discutiendo las elecciones del gremio en medio de despidos y cierres de empresas, de miles de compañeros tercerizados y en negro, situación que tanto el gobierno como las conducciones permiten para garantizar que los costos de la crisis económica, que está afectando terriblemente toda la rama metalúrgica, los paguemos nosotros.

En esto no se diferencian mucho de Moyano y sus secuaces, por más que se peleen por una porción del poder de la CGT. Tanto los gordos, como los moyanistas o los pro Caló quieren hacernos creer que es posible conciliar los intereses de los obreros y de los patronos. Asimismo todos coinciden, en complicidad con las patronales y el gobierno, en atacar a los dirigentes antiburocráticos (desafueros, represalias físicas sobre los delegados).

En la UOM, en particular, Los Caló, Belén, Gdnaski, Varas, Lobato, etc defienden a rajatabla la política que K expuso en el acto del 7 de setiembre: mantener un salario mínimo de miseria; la herencia menemista de las leyes flexibilizadoras, las ART y asegurar incluso más resguardo a las patronales; la defensa del modelo sojero basado en la hiperexplotación de la mano de obra donde más del 35% de los trabajadores están en negro y más del 50% es precarizado mientras que las ganancias empresarias entre 2002 y 2010 crecieron más del 350%. A pesar de esto último y, ante el recrudecimiento de la crisis internacional, las patronales de la UIA han manifestado que persistirán con sus exigencias devaluatorias y en su búsqueda de mayor competitividad, es decir, mayores ataques a la clase obrera. Éste es el planteo con el que insiste la patronal de Techint y que quedó plasmado en la carta de P. Roca a la presidenta.

Organizar a la oposición

Ante este escenario y, ante la inexistencia de una alternativa que enfrente la política de la burocracia, es importante que las CI, delegados, activistas combativos y antiburocráticos que en distintas provincias venimos enfrentando los despidos, las suspensiones, llamemos a votar en blanco o anular el voto en los próximos comicios de la UOM.

Ahora bien, los sectores opositores debemos pensar una política que vaya más allá de las elecciones, que prepare a los trabajadores de la rama ante las consecuencias devastadoras de la crisis y que levante un programa de independencia de clase ante las mayores pujas de intereses entre los capitalistas. Es necesario poner en pie en la rama una Oposición Sindical Revolucionaria, que agrupe al activismo tras un programa que incluya que se garanticen los puestos de trabajo y condiciones laborales de los compañeros de las distintas fábricas que están en lucha. Ningún despedido, ni preventivo de crisis, pase a planta de los contratados y tercerizados. Contrato único de trabajo

para que todos los trabajadores tengan los mismos derechos desde el momento en que ingresan a trabajar y terminando con las agencias de empleo. Salario mínimo igual a la canasta de \$6500 e indexado al aumento inflacionario. Debemos imponer una recomposición salarial que restituya nuestro poder adquisitivo como clase obrera. Basta de subsidios a las grandes patronales. Que los empresarios se hagan cargo del costo del transporte de los trabajadores. Basta de mentiras patronales sobre sus supuestas pérdidas. Hay que pelear por la abolición del secreto comercial y la apertura de libros contables por rama. Que las empresas pongan a disposición del sindicato todos los libros contables, para que sean examinados por las comisiones internas, los cuerpos de delegados y los trabajadores de la planta. Ante el ataque patronal es necesario imponer la escala móvil de salarios y horas de trabajo y el control obrero de la producción.

Los delegados opositores y activistas podemos jugar un importante papel en este sentido. Creemos que esto puede ser un primer paso para fortalecer nuestros reclamos y convocar a plenarios de delegados de urgencia en cada seccional en vistas de preparar un congreso nacional con delegados mandados para discutir cómo vamos a enfrentar la crisis, los empresarios y al gobierno cómplice. Hay que preparar un PARO ACTIVO NACIONAL con piquetes y tomas de establecimientos y una gran movilización nacional contra la política de desindustrialización, ajuste y entrega emprendida por el gobierno de K. Esta orientación transformaría la táctica sindical de intervención en el proceso electoral, no sólo en política concreta y correcta para enfrentar la crisis, sino también permitiría organizar nacionalmente al activismo en la rama.

Los delegados combativos y los compañeros activistas de las distintas plantas tenemos la responsabilidad de organizarnos de recuperar la dirección del sindicato de manos de estos traidores. Para esto es necesario forjar en la lucha una OPOSICION SINDICAL REVOLUCIONARIA que agrupe al activismo tras un programa obrero que pelee por echar a la burocracia, reformar los estatutos del gremio, anular la reaccionario ley de asociaciones profesionales y recuperar los Cuerpos de Delegados, las Comisiones Internas y nuestros sindicatos y transformarlos en herramientas de lucha y organización independientes del Estado, internacionalista, antiimperialista, democráticas y que pelee por la unidad de todos los trabajadores, particularmente con el brasilero, y por la expropiación bajo control de los trabajadores de todas las empresas imperialistas.

Los sectores de vanguardia de los trabajadores debemos pelear por la construcción de un partido revolucionario para que nuestra clase se convierta en clase dirigente, ya que es la única que le puede dar una salida a esta situación de crisis, despilfarro y desocupación. ✱

En Córdoba, las elecciones definirán que burócrata dirige la seccional en los próximos años. Ni Varas ni Urbano son una alternativa a los intereses de los trabajadores. Estos traidores dejaron pasar despidos y suspensiones preventivos de crisis, etc. Fueron los principales contenedores de la bronca de los trabajadores en 2009 cuando miles de trabajadores metalúrgicos en las calles reclamábamos un plan de lucha serio por aumento de salario y en defensa de los puestos de trabajo. Por eso esta pelea de traidores acusándose de corruptos unos a otros solo esconde que en lo esencial de su política no tienen diferencias. Solo responden a diferentes sectores del Peronismo. Los trabajadores combativos y delegados opositores tenemos que dar una fuerte pelea por recuperar la seccional, desenmascarando no solo a la actual conducción sino también a quienes se postulan como alternativa. La única alternativa para los trabajadores es forjar en la lucha una Oposición Sindical Revolucionaria que además se plantee unificar toda la rama en un único sindicato metalmeccánico. ✱

El PCR hace un acuerdo con Katópodis para quebrar la lucha de RBI-ex Bosch

LA CONTRADICCION PRINCIPAL

Por Carolina Vidal

La lucha de los trabajadores de RBI ex Bosch ya lleva más de 8 meses. Los compañeros resistieron 2 intentos de desalojo, mantuvieron la toma de la fábrica a pesar de los intentos del gobierno, la burocracia y corrientes políticas afines de desactivar la lucha.

Entre otras acciones, hicieron una marcha a la cámara de la industria, bloquearon la entrada de la burocracia durante el congreso de la UOM, echaron a Pablo Rojo y Lenarduzzi, etc.

Enfrentaron, haciéndolos retroceder, a las patotas enviadas por Lenarduzzi.

Hace poco estos mismos mercenarios atacaron y golpearon a un delegado de Argelite, fábrica de la misma patronal que también está en lucha.

Todo esto hicieron los compañeros. No sólo por la defensa de sus puestos de trabajo, sino también para dejar un ejemplo a los metalúrgicos de la zona que están sufriendo la misma política de las

trucción capitalista. Fieles a su mentor, su historia en Argentina está teñida de claudicaciones. Colaboró con la Triple A de López Rega, bajo la consigna de que había que proteger a Isabel Perón del "imperialismo ruso". Entregó la lucha de la fábrica Ford durante Alfonsín. Apoyó y fue parte del primer gobierno de Menem, con el llamado "Frejupo". Hizo alianzas con Aldo Rico y Seineldín. Luego del 2001, dirigió la Asamblea nacional Piquetera, llevándola de cabeza al asistencialismo estatal. Apoyó a Rodríguez Saá. Durante el primer gobierno K apoyó el lock out de la Sociedad Rural. Hoy hizo una lista opositora en el SOECN de Neuquén, contra la dirección de la cooperativa Fasinpat (ex Zanón) con un programa corporativo y con el objetivo de agrupar a la base de derecha de la fábrica y dividir a la vanguardia. Ante todo esto, querer hacer una pyme de la mano del PJ y proyecto sur es sólo una mancha más en el lomo del "tigre de papel" maoísta. El PCR, que

ha pasado a formar filas de la centroizquierda criolla, demuestra que no tiene nada de revolucionario.

Pero no importa las maniobras y las intrigas que quiera sembrar. La experiencia que ha significado esta lucha no hay concejo deliberante que

pueda borrarla. Los compañeros combativos de RBI han tenido la política opuesta. En vez de confiar en algún político patronal, fueron a sus organizaciones obreras. Lejos de confiar en la dirección de la UOM, los compañeros han encarado este proceso como parte de la lucha por recuperar el sindicato. En vez de hacer acuerdos por atrás con la patronal, trataron de unir la lucha a los compañeros de las otras fábricas de la zona.

De todas formas, el proyecto de cooperativa está condenado al fracaso. No sólo porque es dudoso que se lleve adelante la expropiación, sino porque, más allá del resultado, una fábrica especializada en mecanizado no puede sobrevivir como cooperativa en medio de una crisis capitalista.

Nosotros apostamos al control obrero por rama como parte de la experiencia de la clase obrera en la lucha por el poder. Esto no tiene nada que ver con una cooperativa aislada, destinada a perecer o a convertirse en una salida coyuntural por parte del gobierno para reventar una lucha. La fábrica fue vaciada adrede por la patronal para reventar el activismo. Convertirla en una cooperativa significa evitar que Pablo Rojo pague la crisis que el mismo generó, ya que le permitirá desentenderse de la misma, o peor, tercerizar la mano de obra, de la cual sólo será responsable la cooperativa de trabajo. Por eso la única salida es obligar a la patronal a que pague los costos de la crisis, y ese es el ejemplo que necesitan todos los trabajadores de la rama.

La "teoría" maoísta sostiene que es necesario aliarse a la burguesía "democrática" para enfrentar a la burguesía imperialista. O sea, plantea, como los peronistas, que hay patronos buenos y malos. Los marxistas revolucionarios tenemos profunda confianza en las fuerzas independientes de la clase obrera, en su potencialidad revolucionaria, en que es la única clase que puede romper las cadenas imperialistas y conducir a las masas del reino de la necesidad al reino de la libertad. No nos tragamos ningún "cuento chino". ✱



patronales y el mismo ataque. Pero mientras los compañeros se jugaban en esta lucha, ¿que hacía el PCR? Seguir al pie de la letra su más vieja tradición: traicionar. El PCR fue una corriente que tuvo bastante peso cuando la fábrica pertenecía a Bosch. Dirigió el cuerpo de delegados durante varios años, y su cara visible, Gerardo Robbiano, fue un dirigente con cierto respeto en la vanguardia de la zona. El PCR quedó afuera de la fábrica en el 2009, donde luego de levantar vergonzosamente la toma de la fábrica, permitió que Bosch abandonara la planta, echando a todos los delegados junto con 50 compañeros y la entregara con moñito al lumpen menemista de Pablo Rojo. Hoy Robbiano parece estar interesado en un nuevo emprendimiento pymetero, la cooperativa "El progreso" un negocio montado con algunos tráfugas del concejo deliberante de San Martín, Proyecto Sur y la CTA local, y contando con el aparente apoyo de Katopodis. Que Robbiano quiera hacer una pyme no es algo que particularmente nos incumba, salvo por un pequeño detalle: quiere usar la planta y las máquinas que los compañeros combativos de RBI están ocupando. Pero ¡Cómo! –dirá algún lector desprevenido– ¿Acaso PCR no significa en sus siglas "Partido Comunista Revolucionario"? ¿Como puede ser que un partido que se dice "comunista" y "revolucionario" haga un acuerdo con un intendente del PJ y concejales y partidos burgueses? En primer lugar partamos de aclarar que muchos sátrapas han traicionado y engañado a los obreros en nombre del comunismo. Pero sobre todo, debemos partir de la historia misma del PCR para entender su accionar. Surgió a fines de los 60s como una ruptura juvenil del Partido Comunista, manteniendo sin embargo sus métodos y sin cuestionar su historia de traiciones. Luego de romper con el PC adhirieron a la corriente de Mao Tse Tung, el líder "comunista" chino que en 1949 tomó el poder y fue uno de los más sangrientos burócratas estalinistas de la historia, asesino de miles de trotskistas chinos, que traicionó la lucha de Vietnam y antes de morir terminó entregando al país a la recons-

EL IMPERIALISMO ES REACCIÓN EN TODA LÍNEA

Viene de Tapa

Pero en este punto lo importante no es señalar lo que viene prefigurándose para los marxistas desde el inicio de la crisis, sino más bien el elaborar elementos para un análisis concreto de la situación que permita desarrollar políticas concretas ante los ataques de las fuerzas imperialistas que mientras más amenazadas se ven, acuden a métodos reaccionarios cada vez más violentos.

Se agrava la crisis económica

Recesión en Europa y en los EEUU, caída brusca en el crecimiento de China y en la mayoría de las “economías emergentes”; todo esto define una situación que ninguna de las potencias imperialistas esperaba para el 2012, sobre todo luego de aquella celebrada “recuperación” de 2010.

Pero la crisis tuvo siempre explicaciones razonables mientras que las supuestas recuperaciones nunca pasaron de ser expresiones de deseo. Por un lado, EEUU enfrenta un estancamiento de su economía, en medio de un altísimo (e histórico) desempleo. Por su parte Europa, y en particular Alemania, parece caer ante el peso de la realidad de que mientras diluía en un mar de deudas a las economías de su periferia en realidad comenzaba a horadar el propio terreno bajo sus pies. China no pudo continuar con la sobrevida de sus impresionantes tasas de crecimiento de dos dígitos mediante la creación de más burbujas, y hoy enfrenta no sólo su propia desaceleración sino también el potencial estallido de éstas burbujas inmobiliarias, financieras, “manufacturadas”, etc.

Ante esta realidad el manual de la economía burguesa sólo parece tener pocas opciones. Una de ellas es el atacar los desequilibrios en los balances de cuenta corriente, mediante medidas monetaristas. Esto es pretender que un país cambie su relación con el mercado mundial, y por ende toda su fisonomía económica interna, para equilibrar las cuentas en la economía global.

Es dentro de estas medidas monetaristas para supuestamente “equilibrar las cuentas globales” que se debe entender a la QE3¹. Asimismo buscan con esta medida comenzar a saldar en gran agujero de deuda que existe en el centro mismo del sistema financiero norteamericano, emitiendo 40 mil millones de dólares mensuales, sin tope de tiempo, para comprar los derivados de hipotecas basura a las “agencias” en bancarota Freddie Mac y Fannie Mae. Esta medida que no es más que una devaluación, se convierte en un problema para todo el mundo en el corto plazo (y en el mediano y largo para los mismos EEUU), debido a que busca artificialmente modificar la realidad económica alterando quizás irreversiblemente el ya dañado sistema monetario internacional. Esta declaración de fe de la FED en las enseñanzas de la teoría monetarista no tiene igual, tanto por las implicancias graves que tendrá y por lo alejado de la razón de su motivación. En primer lugar porque ningun

na devaluación cambiará los papeles tan rápido como la riesgosa operación requiere. Cambiar la fisonomía económica de EEUU como principal comprador del mundo al de aquel añorado lugar de principal productor y consumidor no es más que una utopía reaccionaria.

Y lo es sobre todo porque busca lograr ese objetivo imposible de convertir a un mundo en crisis en su comprador. Pero lo es sobre todo, porque para siquiera soñar con hacerlo, debe poner su pie

comienza a caer. El imperialismo, una forma nacionalismo de alcance internacional, no puede comprender esa interacción compleja entre lo que ocurre fronteras adentro, y lo que ocurre en el resto del mundo del cual depende.

A partir de esto debe comprenderse parte de la molestia profunda de Alemania ante la QE3. Sin embargo, el hecho de que los EEUU gane “tiempo” ante la UE, que se encontraba en plena “cirugía” para extirparse parte de sus países miembros



sobre el mismísimo proceso de restauración capitalista en China, sobre la mismísima Unión Europea en plena debacle económica y política y sobre un Japón exhausto luego de más de veinte años de estancamiento.

Lo que Bernanke y la FED quieren hacer es regresar al momento del auge pleno de la hegemonía norteamericana, tal como fue durante el llamado “boom de posguerra”. Puede hacerlo al precio de aplastar a las demás economías, primero mediante este ataque depreciador de la única moneda mundial, el dólar, y luego con métodos mucho más directos si es necesario. Pero lo que no entienden en la FED es que toda acción que los EEUU emprendan pensando en sí mismos contra el resto del mundo añorando la juventud de su hegemonía serán en realidad daños infringidos contra su propia economía, mil veces más influida por la crisis del capitalismo mundial de lo que lo era hace 40 o 50 años. Los lazos económicos de los EEUU con Europa y Japón son importantes, y a la vez son reliquias de un equilibrio capitalista establecido en la posguerra, pero que con esta crisis

del sur, también se explica por la propia impotencia de la UE, su carácter de zona económica con moneda única pero sin Estado único.

Esta devaluación del dólar tendrá consecuencias sobre la economía mundial. En primer lugar respecto de Europa la ubica en una posición menos competitiva aún de la que ya sufría antes de la QE3. Por su parte, China ve atacada parte de sus reservas acumuladas en esta moneda y en bonos del tesoro norteamericano, pagaderos ahora en una moneda que será cada mes más devaluada, con la consiguiente baja en las tasas de interés que esto representa, resultando en un pingüe negocio para los EEUU y en un serio problema para China.

Este accionar agresivo de los EEUU para salvarse y la mayor desestabilización que genera, pondrán en jaque también al crecimiento de los emergentes y del conjunto de los países semicoloniales. La desaceleración China, y las rivalidades cada vez más acentuadas que estas políticas unilaterales traen, darán como resultado un clima aun mas enrarecido en el mercado mundial, el cual se

Por Joaquín Morelli e Isabela Arana

llenará cada vez más de todo tipo de restricciones y frenos. Asimismo, la mayor presión de la competencia interimperialista constriñe a las semicolonias a un rol pasivo pleno de incertidumbre, en la cual toda la política de las burguesías semicoloniales se reducirá a determinar bajo qué imperialismo se someterá cada semicolonia.

Lucha de clases y crisis de la democracia imperialista

Tales alteraciones en el funcionamiento del sistema monetario, y por ende, de los flujos de capitales y mercancías, traerán aparejadas mayores crisis de los regímenes políticos, teniendo como centro a muchas de las instituciones hasta ahora incuestionadas de la democracia imperialista. Esto puede verse ante los ataques que sufre la clase obrera y el conjunto de la población mediante el desempleo, la superexplotación y los ajustes del gasto de salud y educación.

Pero este proceso de desgaste acelerado de las instituciones de la democracia burguesa también se corrobora a través de las diversas intentonas imperialistas que surgen como respuesta ante los efectos directos de la crisis del equilibrio de posguerra. Es imposible comprender la situación de Siria, Israel, Irán, Libia, etc, sin partir de la totalidad que esta situación de crisis de la hegemonía norteamericana y de la democracia imperialista implica para Medio Oriente. Ver este proceso sólo por alguna de sus partes constituyentes, el problema del accionar militarista o la crisis terminal de los bonapartismos sui generis de esas semicolonias, puede llevar como a gran parte de la izquierda, a una caída en la lógica campista. Otro ejemplo de que el proceso no puede ser caracterizado correctamente ni la izquierda dar una respuesta política satisfactoria si no se toma el elemento fundamental de la injerencia imperialista en la política semicolonial, es la situación en Sudáfrica.

Enfrentar la descomposición imperialista

Esta situación compleja, donde se actualiza en toda su violencia la relación de las potencias imperialistas con las semicolonias (de forma directa a través del militarismo) no debe opacar el horizonte de los revolucionarios y a partir de ahí de la vanguardia de la clase obrera de las metrópolis. El problema imperialista muestra con esta crisis cómo es una lanza con dos puntas. La simultaneidad de las acciones “anticíclicas” (que atacan a las masas obreras, con despidos y ajustes) con las intervenciones imperialistas para recomponer el orden imperialista en Medio Oriente cada vez se ve como algo más esencial y menos casual. La situación desesperada de la clase obrera de las semicolonias es una prolongación de lo que hoy comienzan a vivir las masas de trabajadores nativos

de Europa, los EEUU y Japón. La crisis es un momento de verdad, donde salen a la superficie procesos que denotan el funcionamiento del orden capitalista y sus mecanismos de equilibrio.

Justamente, es por esto que cobran una relevancia esencial las mediaciones conciliadoras del proletariado como sostenes del orden imperialista en crisis. Pues bien, la situación de persecución y expulsión de los inmigrantes por parte de la reacción estatal y/o paraestatal y la inacción de los sindicatos frente a esto, es un elemento fundamental, debido a que fusiona esta simultaneidad mostrando el carácter del Estado burgués, no sólo su carácter de capitalista, sino su esencia imperialista. La única forma de las mediaciones de negar el ataque contra la clase obrera mundial es tomar el arsenal político de la burguesía y delinear las divisiones que ésta necesite.

La crisis actual, al plantear esta simultaneidad de tiempos ha puesto en difíciles aprietos a las mediaciones burocráticas a la cabeza de los grandes sindicatos. También, aunque aún en menor grado, a los dirigentes de los antiguos partidos "Obrero burgueses" hoy devenidos en abiertamente imperialistas pero que igualmente deben lidiar con el vacío de unas instituciones democráticas diseñadas para un equilibrio capitalista que hoy se resquebraja por todos lados. Esta situación esta convirtiendo a la inicial incertidumbre burguesa en una impotencia de sus cuadros políticos que aún se aferren a los axiomas de la fase que termina.

Sin embargo, el proceso que llevaron adelante por décadas estas mediaciones y con ellas los Estado imperialistas, ha dejado fuerte mella en la capacidad de organización e incluso la ideología



marchan extraviados por Europa, sino que debe ser entendida como una expresión de la descomposición capitalista. Por ello, la lucha política de los revolucionarios al interior de los sindicatos para preparar el enfrentamiento a los monopolios, sus instituciones y mediaciones se vuelve una tarea urgente.

Breve polémica con la izquierda: La lucha revolucionaria es una lucha antiimperialista.

El problema de la mayoría de los grupos trotskistas es que no parten del problema de la totalidad imperialista, base para comprender los eslabones débiles, los epicentros de la cadena imperialista y las fuerzas motrices de la revolución permanente.

Justamente la totalidad imperialista implica

pecto de la economía. El mote de "determinación en última instancia" no salva la cuestión. Es así como "lo económico" termina siendo para Mandel, por ejemplo, una cosa en sí, un hecho objetivo inmutable para las fuerzas de la política. El núcleo de este error hay que buscarlo precisamente en la incomprensión del carácter "económico" de la situación organizativa de la clase obrera. Desde la forma en que están conformados sus diferentes sectores (centralidad de algunos, dispersión, etc.), el grado y la forma de organización de sus sindicatos (aquí es importante el internacionalismo de la clase), el contenido político de sus organizaciones (por ejemplo, lo que ocurre con la aristocracia obrera y sus sindicatos respecto de la política de su Estado imperialista); todas estas cuestiones, que aquí están reseñadas demasiado rápidamente, muestran las conexiones necesarias de la "situación política" de la clase obrera con su situación objetiva, es decir, sus determinaciones económicas. La centralidad de la clase obrera no se define sólo por una casualidad en que miles de trabajadores organizados en sindicatos ocupan resortes principales de la economía de las naciones. Tanto este aspecto potencialmente revolucionario, como también la realidad de la aristocracia obrera y la burocracia sindical que estatiza a los sindicatos no son "meras casualidades".

La clase obrera está fuertemente determinada por los procesos de la lucha de clases y las relaciones económicas mundiales a las que es sometida porque está en el centro mismo de la reproducción y acumulación capitalistas. Éste es uno de los fundamentos del carácter internacionalista del programa revolucionario.

La clase trabajadora se halla, ante la actual crisis, ante las mismas tareas históricas planteadas por la crisis del siglo XX: luchar por la revolución permanente. El particular desarrollo de las FP en la 2ª posguerra ha fortalecido numéricamente las fuerzas del proletariado y ha acercado las contradicciones mundiales del capitalismo a las masas. Sin embargo, esta fortaleza numérica contrasta con el retroceso ideológico y organizativo a partir de las derrotas sufridas y la caída de la URSS con la consiguiente pérdida del horizonte revolucionario. La historia no vuelve nunca sobre sus pasos, por lo que debemos analizar la actual crisis a la luz del siglo XXI, aunque utilicemos la guía de a experiencia histórica.

El eje común de la dinámica permanentista en los países imperialistas, en las semicolonias y en los ex estados obreros

Los diferentes momentos de la actual crisis serán diferentes en sus formas, pero simultáneos en

su esencia, ya que de lo que se trata es de la acción del imperialismo. De ahí que no sea posible analizar correctamente la situación de los países en sí mismos, sin atender a la totalidad imperialista. Pero no debemos confundir los momentos de la crisis con el carácter de ésta. La esencia de la misma está en el centro mismo de la acumulación capitalista. Quizás antes de la 2ª posguerra esta aclaración era ociosa. La revolución permanente no se bloqueó, desvió ni se trasladó a la periferia como pensaron los morenistas, cliffistas o mandelistas. Si el proceso de crisis se desarrolla sólo en la periferia, esto indicaría una situación de equilibrio relativamente sólido por parte del imperialismo, pero no un "desplazamiento" de las contradicciones capitalistas "hacia fuera" de las metrópolis.

No partir de la totalidad imperialista, concreta, histórica y plagada de contradicciones, sólo lleva a repetir los errores de las viejas generaciones. Las discusiones que pretenden establecer estrategias diferenciadas para el proletariado de Oriente y Occidente; los planteos oportunistas y electoralistas sobre gobierno obrero; frente único y partido ya han sido superados por la historia. Superar estas visiones erróneas sobre el permanentismo y analizar un proceso nuevo como es el de la restauración capitalista en los ex estados obreros, particularmente en China, ya que el imperialismo puso a ésta como pieza importante del mercado mundial y necesita que se comporte como una pieza capitalista aceitada, es central. Ahora bien, el imperialismo no puede permitir que China tenga un sistema financiero desarrollado que se erija como competidor. Esto es otra muestra de la descomposición del capitalismo que exige la absoluta restauración de China pero no puede permitir un desarrollo libre y armónico de ésta. Sacar las lecciones estratégicas concernientes a estos problemas, al calor de los procesos actuales de la lucha de clases, es parte de las tareas preparatorias que tiene por delante la nueva generación de trotskistas como parte de sofisticar y actualizar la teoría marxista del imperialismo y la revolución permanente.

La IV IC sólo puede reconstruirse a partir de la discusión programática que implica el reconocimiento del carácter permanente de la revolución socialista. En esta etapa avanzada de la descomposición imperialista este reconocimiento es una cuestión de vida o muerte.✿

Notas

1- La expresión QE3, también llamada por los economistas como "Queen Elizabeth 3" se utiliza para referirse a la "tercer ronda" de "flexibilización cuantitativa" (A third round of quantitative easing) de los bancos centrales de Estados Unidos. Retrospectivamente, hubo una QE1 y una QE2. Este "tercer round" implica la compra de valores respaldados por hipotecas.

La flexibilización cuantitativa (QE) en inglés "quantitative easing" es una política burguesa de tipo monetarista, considerada poco convencional, y utilizada por los bancos centrales para estimular la economía cuando la política monetaria tradicional se ha vuelto ineficaz. Se implementa mediante la compra de activos financieros de los bancos comerciales y otras instituciones privadas con divisas recién emitidas, con el fin de inyectar una predeterminada cantidad de dinero en la economía. Esto se distingue de la política más habitual de compra o venta de los bonos del gobierno (llamada también "política monetaria expansiva") de mantener los tipos de interés de mercado a un valor teórico determinado, donde el banco central compra bonos a corto plazo del gobierno a fin de reducir, también a corto plazo, las tasas de interés de mercado (mediante una combinación de las facilidades permanentes de crédito). Se supone que aumenta las reservas excedentes de los bancos, aunque al plantear los precios de los activos financieros comprados, disminuye su rendimiento.



del movimiento obrero organizado. La lucha contra los prejuicios, particularmente en la aristocracia obrera, creados por el accionar de estas políticas durante décadas es una tarea de primer orden para los revolucionarios y para la vanguardia obrera internacional. De ahí la necesidad imperiosa de superar las meras luchas reivindicativas que plantean "exigencias al Estado de bienestar", y la necesidad de romper los cercos que separan al proletariado organizado de las metrópolis de los sectores más explotados como los inmigrantes y los jóvenes, y la unidad con los obreros de la periferia europea, de los ex estados obreros y de las semicolonias. Esta ideología desmovilizante pergeñada durante los años de fortaleza del equilibrio de posguerra es parte no de un orden superior como rezan los reformistas de todo pelaje que hoy

reconocer la unidad contradictoria de política y economía para evitar caer en análisis abstractos de las dinámicas de regímenes en sí mismas y en líneas impotentes de internacionalismo reducidas a meras acciones de solidaridad entre trabajadores de diversos países. Separar las dinámicas de los regímenes de la política económica, y al Estado del control de la economía es no entender que la crisis de sobreacumulación está a la base de la contradicción existente entre las fronteras nacionales y el desarrollo destructivo de las FP bajo el imperialismo.

Precisamente las teorías de la posguerra que hacían eje en la inversión de la causalidad histórica; los ciclos largos y el neoimperialismo, partían de esta división incurriendo en el error de dar a la lucha de clases una independencia absoluta res-

La política K para la Universidad

FUNCIONARIOS DEL CAPITAL

Por Rama Universitaria de la COR

El gobierno de Cristina sigue profundizando su línea de una “Juventud Maravillosa” que se meta dentro del Estado. No contenta con la promoción de jóvenes funcionarios al estilo Mariano Recalde y Axel Kicillof, ahora apunta a las escuelas y universidades para granjearse jóvenes para su proyecto burgués. El “héroe colectivo” que milita la Cámpora en las escuelas secundarias y la “Universidad Nac&Pop” no son otra cosa que la búsqueda de base, que se traduzca por qué no en votos, para continuar con su política de mantener las condiciones de explotación de las patronales, que con la crisis se traduce en un ataque más crudo, y mantener a un sector mayoritario de los trabajadores sobre todo jóvenes en las peores condiciones de trabajo, tercerizados, en negro, etc.

El debate sobre la reforma constitucional y el voto a los 16 años refleja esta política. Así, quiere transformar a la juventud en un número, que se exprese masivamente en las urnas en apoyo al gobierno, como base más o menos pasiva de su política. Lejos de esto, los revolucionarios creemos que la juventud debe levantarse para conquistar sus derechos, pero sobre todo, para tomar en sus manos la lucha por poner fin a la explotación capitalista.

Sintonía fina en la educación

Mientras el gobierno trata de posar de democrático y promotor de la educación pública, ha ido descargando la crisis sobre los sectores de trabajadores de la educación. Primero, acordando con la traidora burocracia de Ctera un miserable aumento salarial cerrado en la paritaria nacional; y luego haciendo lo propio con los universitarios, con el aval de CONADU y FEDUN por un lado, y FATUN por otro.

Detrás de la careta demagógica del slogan “que la universidad se pinte de pueblo”, de las mentirosas becas de \$150 por mes que impulsa en facultades como Filosofía y Letras de la UBA, de las nuevas unidades académicas abiertas en Gran Buenos Aires, y los programas de voluntariado social para que los estudiantes hagan asistencialismo en los barrios, hay un plan profundamente reaccionario de no sólo alejar cada vez más a la clase obrera de la educación superior y de los sectores medios que hoy sí acceden a ésta, sino de sintonizar la educación con las necesidades de un puñado de empresas capitalistas, así como formar a los cuadros que el régimen necesite para administrar la miseria del capitalismo semicolonial argentino.

Las cesantías masivas en la UBA muestran que la política K es por un lado deshacerse de docentes titulares, negociando algunas partidas para cátedras nuevas pero que no cubren ni por asomo las necesidades en las dotaciones de cátedras, que en su mayoría están sostenidas por el trabajo gratuito o mal pago de los adhonorem, adscriptos, etc., y por el otro apuestan al recambio general sacando a los profes zurdos de siempre para promocionar profesores/funcionarios más acorde a la ideología K, que ya de por sí es bastante ecléctica y pacata en su mezcla entre peronismo rancio y gestión con aires cool.



Pelear contra la tercerización y la precarización laboral

Con alto cinismo el kirchnerismo ahora dice reivindicar a Mariano Ferreyra y buscar justicia por su asesinato. Todos sabemos que Pedraza y la burocracia sindical en su conjunto han sido cómplices del gobierno y las patronales para mantener el supuesto crecimiento sobre la base del aumento de la explotación de los trabajadores, lo que significa que trabajen en peores condiciones, más horas por menos salarios, etc. Los jóvenes trabajadores que tomamos la bandera de Mariano Ferreyra en nuestras manos verdaderamente somos los que estamos dispuestos a llevar la lucha hasta el final contra el gobierno y este sistema. En las universidades y colegios debemos organizarnos para seguir peleando contra la tercerización y la precarización laboral.

Los centros de estudiantes deben impulsar la conformación de cuerpos de delegados, que confeccionen padrones de los compañeros que trabajan en esas condiciones para llamar a reuniones conjuntas entre las organizaciones estudiantiles y los sindicatos de las distintas ramas para imponer a la burocracia sindical pelear juntos por el pase a planta permanente de esos compañeros, así como que se garanticen todas las condiciones para que estos compañeros puedan acceder a la educación: becas, boletos gratuito, días por estudio, etc. Esta es una tarea inmediata para las Federaciones opositoras a la Franja Morada como la FUBA si no quiere caer en un programa de reivindicaciones inmediatas para presionar al estado que llevará sin duda a la convivencia pacífica con el Kirchnerismo universitario y por lo tanto a la impotencia para enfrentarlo en su intención de estatizar a las organizaciones estudiantiles a través de la FUA K anunciada por canal 7 por el propio Jefe de Gabinete Abal Medina.

Que los sindicatos dirijan la educación

La alta politización que vemos en la juventud, en las escuelas y universidades, dan cuenta de una cuestión fundamental: que la educación está atravesada por la lucha de clases. En tanto estructura en donde se concentran los sectores juveniles, las escuelas y universidades se transforman en un campo de batalla donde los K ahora pretenden plantar su bandera. La educación está francamente ligada a la producción capitalista, hoy prepa-

rando a los trabajadores para su explotación cotidiana, o bien forjando a los sectores que acceden a los niveles superiores de educación para ser sus técnicos y funcionarios en la cadena de mando burgués. Para nosotros se trata pues, de cuestionar el poder burgués en el aparato educativo, así como organizar a los sectores de trabajadores que se encuentran en su seno. Esto implica derribar a los gobiernos “autónomos” compuestos por funcionarios que ninguna autonomía tienen de los designios de los patronos, pelear por que los sindicatos recuperados de manos de las burocracias conciliadoras dirijan la educación en la perspectiva de cuestionar el aparato productivo en su conjunto. Por una educación ligada a la producción asentada sobre bases socialistas.

liadoras dirijan la educación en la perspectiva de cuestionar el aparato productivo en su conjunto. Por una educación ligada a la producción asentada sobre bases socialistas.

Por una juventud internacionalista

La descomposición imperialista ha alentado el surgimiento de movimientos de lucha en la juventud en todo el mundo y se está poniendo a la vanguardia de las luchas contra el intento de las patronales y los gobiernos de descargar la crisis sobre sus espaldas. Desde EEUU, Canadá e Inglaterra, hasta Chile y Brasil, pasando por las luchas agudas en Medio Oriente y África, los jóvenes se enfrentan a la miseria que les ofrece el capitalismo.

La juventud argentina no debe contentarse con los espejitos de colores de un modelo que se base en el parasitismo de la clase burguesa socia del imperialismo, sino que tienen que tomar en sus manos esa lucha que se está dando en todas partes del mundo y avanzar hacia el cuestionamiento del orden capitalista en su conjunto. Lejos de ser un número pasivo, debe organizarse e imponerse con la lucha.

Debemos imponer a todos los centros y las federaciones estudiantiles del país la creación inmediata de Secretarías de Relaciones Internacionales para desarrollar la solidaridad activa y avanzar en la organización y la unidad con los jóvenes de todos los países que enfrentan con sus luchas las consecuencias de la crisis capitalista.

La juventud debe organizarse en partido

Para recuperar los sindicatos y organizaciones de lucha y que la juventud abraze un programa antiimperialista y revolucionario, es necesario el combate político contra todas las mediaciones conciliadoras que buscan encauzarla dentro de los decadentes marcos de un Estado semicolonial. La unidad de la juventud a nivel internacional se logrará realmente bajo las banderas revolucionarias, partiendo de las experiencias actuales y superando los límites del propio movimiento espontáneo, organizándose en partido. Un partido internacional forjado por una nueva generación de revolucionarios que lleven adelante las tareas de la lucha por el socialismo a nivel mundial. Para nosotros no se trata de otro partido de la IV Internacional reconstruida.✱

DAR UN FUTURO A LA JUVENTUD, DAR UN FUTURO AL MUNDO

Una nueva generación de jóvenes se levanta en gran parte del mundo, enfrentando los planes imperialistas que buscan descargar la crisis sobre las espaldas de las masas.

Los jóvenes de Medio Oriente y Norte de África debieron tomar las armas para enfrentar a sus gobiernos. Los jóvenes de EEUU, España y México empiezan a cuestionar los cimientos de la democracia burguesa ante la nula perspectiva de futuro. Los jóvenes chilenos, canadienses, brasileños y en gran parte de Centroamérica enfrentan los planes educativos.

Todos estos procesos se dan en el marco de una crisis histórica de la economía imperialista en donde todo el andamiaje de la posguerra ha comenzado a destruirse y los capitalistas se limitan a desempolvar viejas recetas para enfrentar a las masas, mientras que en los sectores juveniles aún predomina una gran confusión de objetivos.

En nuestro país, la demagogia K quiere estatizar a la juventud para regimenter sus iniciativas y sus energías, es decir, buscar de todas las formas que las nuevas generaciones no cuestionen el orden existente, no enfrenten a los capitalistas, que no son más que una clase parásita que nada tiene para ofrecer.

Mientras miles de jóvenes trabajan en negro sin derecho a la educación ni a la diversión, el gobierno pretende vender una ilusión democrática proponiendo que voten a partir de los 16 años. Para los K, esa “juventud maravillosa” no es más que un número, un porcentaje en las encuestas para la futura reelección.

Defendemos los derechos de la juventud, inclusive el voto a los 16 años, pero siempre en el marco de la lucha por las reivindicaciones y demandas que sirvan para mejorar la situación de la juventud y centralmente la juventud trabajadora. No es de la mano del Estado que los jóvenes conseguirán hacer valer sus derechos democráticos.

Los esfuerzos de Cristina de armar un movimiento juvenil que sostenga “el proyecto” son en vano. Los movimientos juveniles siempre se han formado en la lucha, no desde arriba. La política estatal sólo ha servido para formar pequeños funcionarios garantes de los negocios políticos del gobierno de turno, ayer en la Franja Morada, hoy en la Cámpora.

La juventud está para mucho más que para sostener un gobierno garante de la explotación. No tiene porqué aceptar la dirección de un puñado de funcionarios que en nombre de la tradición setentista parasitan las instituciones estatales vendiéndose por unas cuantas prebendas. Tampoco ser base de la “juventud sindical” de la burocracia. Una nueva generación que quiera pelear, debe tener en claro la necesidad de luchar con los métodos de la clase.

No necesitamos una “juventud maravillosa”, necesitamos una Juventud Revolucionaria, combativa e internacionalista, que convierta la lucha por reivindicaciones en la lucha por el poder, por el control y dirección de la economía, es decir la dictadura del proletariado. Sin esta perspectiva, hablar de un futuro mejor es pura demagogia.

Por esto peleamos los revolucionarios y levantamos nuestras banderas, esta juventud que hoy quieren estatizar y reglamentar debe alzarse sobre sus verdugos y salir con la firme convicción de unirse a los miles de jóvenes que hoy enfrentan a este sistema capitalista.✱

A 72 AÑOS DEL ASESINATO DE LEÓN TROTSKY

Por Guillermo Costello

Hace 72 años Trotsky era asesinado por un agente del stalinismo en la ciudad de México. Sus ideas y acción revolucionaria aún perduran porque siguen vivas las tareas históricas de los marxistas contra el capitalismo.

La corriente que asesinó a este gran revolucionario, el stalinismo, aún sigue viva y, aunque ag-giornada a las nuevas condiciones que impone el imperialismo, sigue prestando su servicio al amo capitalista y cuidando el orden burgués. Un ejemplo reciente es la masacre de los mineros en Sudáfrica, donde el Partido Comunista es parte del gobierno asesino. Esa corriente contrarrevolucionaria ya tiene merecido su lugar en el basurero de la historia.

Hoy cuando en el mundo se desarrolla una crisis económica de características históricas, la burguesía, en su decadencia, comienza a volver a ver a los fantasmas que creyó muertos y enterrados, y siente que está en peligro. Y en cierta medida no está equivocada. Se ha comenzado a romper todo el andamiaje de posguerra y sus instituciones, los pactos con distintos estados, y con ello toda la ideología reaccionaria que supo extender luego de la caída del muro. El mundo "sin lucha de clases" que pregonaban sus epígonos, ante los acontecimientos actuales queda reducido al absurdo.

Los procesos de lucha de clases en Medio Oriente y el norte de África, pusieron en cuestión toda la zona que durante 30 años ha custodiado el gendarme israelí. El colapso de las economías de los países europeos no sólo ha socavado lo que quedaba de los tan elogiados por los intelectuales "estados de bienestar", sino que han destruido el sueño reaccionario de la Unión Europea.

Los que otrora fueran estados obreros, que el imperialismo proclamó como capitalistas, ni siquiera han podido terminar de asimilarse al sistema imperialista y son gobernados por bonapartes que intentan, a su manera, resistir la desintegración económica y territorial a la que los embates del capital los condena. El "milagro" del crecimiento chino se está terminando, y Rusia enfrenta todas las contradicciones nacionales que siempre enfrentó, pero esta vez con economía hecha pedazos y dirigida por una casta burguesa reaccionaria e inoperante.

En el corazón del imperialismo norteamericano, la crisis ha desencadenado procesos políticos y de lucha de clases que ponen en cuestión los fundamentos del capitalismo.

En medio de estos escenarios, los marxistas revolucionarios tenemos mucho que decir y hacer. Se nos abren grandes tareas históricas, con la imperiosa necesidad de aprender de los fenómenos nuevos e incorporarlos al acervo de la teoría marxista y enriquecerla.

El acervo teórico y político de Trotsky, nos permite encarar estos desafíos desde una perspectiva revolucionaria, intentando aplicar el marxismo, que es un método de análisis de las relaciones sociales y no, como lo toma el conjunto de centrismo trotskista, un análisis de texto.

Por eso actualizar la teoría marxista implica avanzar en el recorrido hecho por Trotsky en cuanto a la teoría de la revolución permanente. Como decía el, desarrollar el carácter de la revolución su nexos internos y el método de la revolución interna-



cional en general. Este último punto es el que debemos desarrollar al calor de los elementos de descomposición del capitalismo.

La idea permanentista que Trotsky incorporó y desarrolló, es uno de los aportes más importantes a la teoría marxista y que tan olvidada está por los distintos grupos que intentaron actualizar la teoría pero solo actualizaron de forma reformista las tácticas para aggiornarse a la época de posguerra entre dos sistemas, para adaptarse a la conciencia vigente en ese periodo.

No podemos olvidar la idea permanentista de partido que incorpora Trotsky, ya que no se basa en la construcción en una determinada conciencia actual, sino en las tareas históricas del proletariado: la dimensión permanentista que le da a la dictadura del proletariado, palabra que ha desaparecido del diccionario de izquierda para no asustar a la opinión pública, y en todo caso se usa de forma democrática sin entender cuando Trotsky planteaba que la dictadura en Rusia estaba provisoriamente encerrada dentro de límites nacionales, dándole un carácter internacionalista y por lo tanto permanente.

Nuestro grupo intenta avanzar en el plano de la teoría y la práctica con la firme convicción de que debemos intervenir como una nueva generación de revolucionarios que rompa con las ideas del centrismo "trotskista" de posguerra en la necesidad de regenerar al movimiento obrero y forjar una vanguardia revolucionaria que pelee por la reconstrucción de la IV internacional ya que opinamos que es la única forma que se puede recuperar la estrategia marxista.

Trotsky tuvo que discutir ante la traición de la III internacional stalinizada, la recuperación del método y la mecánica del programa, es por eso que elaboró el Programa de Transición que, como el decía, nos deja en el umbral de la revolución, y hacia mucho hincapié en mostrar que éste programa era un sistema de reivindicaciones que se proponía atacar las bases del régimen burgués. O sea desarrollar una de las premisas estratégicas de la III internacional en su fase revolucionaria que era la de desorganizar a la burguesía (recordemos que las otras premisas eran organizar al proletariado y por último preparar las etapas de la dictadura del proletariado).

Los revolucionarios llegaron a esta síntesis de tareas estratégicas después del triunfo de la revolución rusa y su extensión a una situación revolucionaria a nivel mundial. Pero pudieron generalizar las experiencias revolucionarias de la época de crisis, guerras y revoluciones por la construcción de la internacional, y es acá en donde la estrategia tomó la dimensión internacional y colocó a nuestra clase con tareas que excedían la base nacional de nuestra lucha.

Trotsky definió a la internacional como una escuela de estrategia revolucionaria. Hoy presenciamos la crisis de las corrientes que aun reivindican el legado de Mandel, Moreno, Ted Grant, Lambert y otros que no pueden dar respuesta a los procesos abiertos y que sus teorías han perimido, porque fueron construidas en un periodo que ya está desapareciendo. Por su adaptación no pueden dar respuesta a la caída del estado de bienestar en Europa, a los procesos de asimilación de los ex estados obreros, a la descomposición imperialista por haber separado la economía de la política, y a los desafíos de la lucha de clases, por sostener la idea de conciliación de clases como norte sin entender la dinámica de la revolución permanente donde ya no están las tendencias organizadas del pasado, y donde se plantea el carácter de la revolución, en clave mundial y no nacional.

Somos conscientes que las nuevas generaciones que están saliendo a la lucha no traen en su mo-

chila las derrotas del proletariado, ni la influencia del stalinismo, pero sí una importante confusión de objetivos. Es tarea de los revolucionarios despejar el horizonte, ya que ningún proceso comienza de cero y la intervención de los revolucionarios parte de elementos del pasado para preparar el porvenir, como planteaba Marx, no con el criterio vulgar de los "evolucionistas", que sólo ven los cambios lentos, sino dialécticamente: "En desarrollos de tal magnitud, veinte años son más que un día -- escribía Marx a Engels --, aun cuando en el futuro puedan venir días en que estén corporizados veinte años".

Por eso apoyamos y somos parte de las demandas de los que han salido a luchar con la firme convicción de desarrollar una vanguardia, ganarla programáticamente y que se corporee en partido revolucionario, que pueda explicar los problemas de raíz para pelear por el poder y el control y dirección de la economía.

Por eso preparar en el marxismo no significa esperar de forma pasiva que los acontecimientos se desarrollen y esperar el momento, o sea una teoría pacifista (aunque se pinten la cara para ir a la guerra) que sostiene que debemos esperar que los mecanismos objetivos de la economía capitalista desintegre a los estados burgueses y en dicho escenario intervenir para hacer la revolución. Dejemos a los Bensaïd y todos los seudo intelectuales de la revolución "en acto".

Seguimos sosteniendo a 72 años del asesinato de León Trotsky que "Solo haciendo revivir las grandes tradiciones del marxismo revolucionario, rompiendo con la colaboración de clases, el social-patriotismo y los curas de la sumisión en el movimiento obrero y tomando el camino de una lucha de clases resueltamente ofensiva, lanzando el asalto contra la fortaleza del capitalismo, con las armas invencibles forjadas por nuestros grandes maestros, Marx y Engels, Lenin y Trotsky, los explotados del mundo pueden separarse del marasmo y la derrota, marchando hacia adelante, como la sólida falange del futuro socialista." (Manifiesto a los trabajadores de mundo entero Comité ejecutivo internacional de la IV Internacional. 1938)*



Siria: PARA DERROTAR A AL-ASSAD HAY QUE ENFRENTAR AL IMPERIALISMO Y A SU GENDARME ISRAELÍ

Por Oscar Rojas

Viene de Tapa



régimen, pero que para ello no es necesaria ninguna alianza con sectores burgueses hoy descontentos con Assad. La burguesía árabe en cualquiera de sus “variantes” depende enteramente del capital extranjero y es incapaz de desempeñar el papel de caudillo de la “nación” en su lucha por la liberación.

La vanguardia revolucionaria debe luchar por la hegemonía proletaria en el proceso. La fuerza de la resistencia

actual al régimen está en la capacidad de sacrificio de las masas, en su predisposición a morir, en su reacción espontánea. Pero los revolucionarios no podemos admitir que el movimiento siga librado a sí mismo, sin dirección propia, pues lo que está en cuestión es el tema del poder. A pesar de la enormes proporciones tomadas por la lucha, de los jóvenes que con heroísmo se suman al combate, los factores subjetivos del proceso (fundamentalmente la inexistencia de un partido revolucionario, así como también la organización e intervención del proletariado de forma centralizada y no diluida) están enormemente retrasados.

Esto impone (junto a la política consciente de los sectores burgueses opositores) una enorme confusión de objetivos al movimiento de masas que pelea tras la ilusión de conquistar “la libertad” en los marcos del régimen capitalista. Es necesario liberar a las masas obreras de sus ilusiones democráticas y de su confianza en los sectores burgueses o pequeño burgueses opositores. Es necesario forjar al calor del combate una dirección revolucionaria y para ello es necesario plantear un programa revolucionario y una política de independencia de clase para derrotar a los enemigos y desenmascarar a los supuestos aliados.

La izquierda trotskista niega estas verdades elementales y por ello, tras su “consigna ordenadora” de “abajo al-Assad” plantea la tarea inmediata de imponer un “gobierno obrero y campesino”. Pero ante la inexistencia de un partido revolucionario capaz de organizar la insurrección y llevar al proletariado al poder, la consigna de gobierno “obrero y campesino” en este caso no es más que una especie de “gobierno intermedio”, de “régimen especial” entre el régimen burgués y la dictadura del proletariado⁴.

Esta línea no se diferencia demasiado de la del centrismo morenista (del tipo de IS) que se propone resolver las tareas “democráticas” como primera etapa independiente y necesaria del proceso, tras la cual vendrá la etapa de la lucha por el poder.

Algunos intelectuales sirios opositores al régimen se quejan de que los países “aliados” a la resistencia no arman al pueblo.

Pero, la “superioridad” de Assad no es militar, sino que consiste en un programa claro de defensa de la propiedad capitalista y de los negocios que la pandilla de generales y del partido Baaz han hecho con ella.

Las masas sirias no vencerán gracias a que algún pseudo protector le proporcione armas. Necesitan un programa revolucionario que incluso le de a las masas la posibilidad de apoderarse de las armas que se encuentran en su territorio y desorganizar al enemigo.

Un programa revolucionario. . .

Es necesario levantar un programa que incorpore consignas democráticas fundamentales como la confiscación de todos los bienes de la dinastía Assad y de sus generales del partido Baaz; la confiscación de todos los bienes de la Iglesia (en cualquiera de sus credos) en beneficio del pueblo pobre, en primer lugar de los desocupados y de los soldados; la separación completa de la Iglesia del Estado; el derecho a la autodeterminación del pueblo kurdo. Los revolucionarios deben levantar un programa de revolución agraria que expropie las tierras de las clases dominantes (incluidas las de los líderes religiosos) a favor de los campesinos pobres; junto a ello la expropiación de las principales ramas de la economía y el control obrero de la producción. Cuando los obreros y campesinos pobres se apoderen de las fábricas y de las tierras contra sus propietarios nativos o extranjeros, los “aliados democráticos” de hoy correrán su velo y se verá su verdadero rostro demostrando que apelarán a iguales o peores métodos que al-Assad para derrotar el proceso. Los imperialistas ya no podrán jugar a las escondidas y Assad tendrá frente a él una fuerza sostenida por un programa social opuesto al suyo.

Para avanzar en ese camino, el proletariado sirio debe recuperar sus sindicatos y la Federación General de Sindicatos Sirios (echando y ajusticiando a la dirección del PC sirio que se ha tornado en el principal sostenedor del régimen) imponiendo su centralidad, ubicándose como caudillo de las masas explotadas y garantizando el control y dirección militar del proceso, reconvirtiendo lo necesario en industria de guerra para armar a la población y hacer frente al régimen y al imperialismo y sus aliados. Poniendo en pie, bajo su control, milicias obreras que superen las actuales “brigadas” que intentan actuar por fuera del ELS, no tienen centralidad, y están sujetas al chantaje de la entrega de municiones y armas si se someten a tal o cual dirección burguesa.

La necesidad de una intervención decidida y centralizada del proletariado no puede suplantarse con ningún Comité de Coordinación donde los obreros se diluyen en la masa y son un número más ante los sectores burgueses y pequeño burgueses que los conforman.

. . . e internacionalista

Pero lo fundamental, es que el proletariado y su vanguardia comprendan que el proceso sirio tendrá una resolución favorable a las masas sólo a condición de superar las falsas fronteras nacionales. Llamando a sus hermanos de las demás naciones árabes a luchar mancomunadamente contra el imperialismo y por la destrucción del Estado de Israel, comenzando por recuperar las alturas del Golán. Esto permitirá, no sólo quitar de las manos temblorosas de Assad (así como de Hamas o Hezbollah) la bandera antiimperialista y de lucha contra el sionismo desnudando su falso discurso, sino que también entusiasmará a millones de obreros y campesinos árabes convencidos de que es necesario expulsar al imperialismo de la región y terminar con la ocupación sionista. Hezbollah y el gobierno iraní se quedarían, además, sin su falso argumento para apoyar a Assad.

Los obreros sirios tienen un vehículo inmediato para llevar adelante esta política: son los campos de refugiados palestinos en Siria. Millones de refugiados palestinos se levantarían ante ese llamado

no sólo en Siria, sino en los distintos países a donde los ha expulsado el sionismo. Se unirían hoy incluso a los miles de refugiados sirios que ya se encuentran en Jordania, Líbano, Turquía. Miles de obreros y campesinos se levantarían ante este llamado en Irak y Afganistán cansados de la opresión imperialista y sería un acicate fundamental para que el proletariado de los países centrales enfrente a sus propios gobiernos.

Al momento de escribir esta nota, ha sido atacado el consulado de EE.UU en Libia y muerto el embajador, mientras que en Egipto se ha incendiado también la embajada yanqui. La prensa informa que es una reacción (espontánea o no) a un video montado por los yanquis donde se humilla a Mahoma. Mas allá de la veracidad de esto, lo cierto es que los hechos marcan que el proceso en Medio Oriente y el Norte de África sigue vivo y abierto, a pesar de los desvíos impuestos por la burguesía y el imperialismo que se encuentran empantanados ante la profundización de la crisis capitalista.

Obama ha enviado dos buques de guerra y un grupo de marines a Libia. Hay que organizar inmediatamente acciones de solidaridad con el pueblo libio y de todo Medio Oriente. ¡Fuera el imperialismo de toda la región! ¡Por la destrucción del estado sionista israelí!

El proletariado de la región debe recuperar sus organizaciones convocando urgentemente a un Congreso de sindicatos y federaciones de todos los países de la región que discuta un programa revolucionario y organice la lucha mancomunada contra el imperialismo, su gendarme sionista y sus lacayos en la perspectiva de imponer una Federación de Estados Socialistas en todo Medio Oriente y el Magreb.✱

Notas

(1) En números anteriores hemos explicado que la continuidad y profundización de la crisis capitalista y sus efectos en los propios países imperialistas es el principal motor de la crisis en Medio Oriente (MO) y toda la región. Las contradicciones estructurales actualizadas por la crisis capitalista fueron las que generaron las fuerzas que se levantaron contra los débiles regímenes bonapartistas sui géneris. Regímenes que se desarrollaron en el tiempo a través de su alineamiento con EE.UU o al ex URSS. La crisis capitalista ha cuestionado profundamente el statu quo de la posguerra en la región. El estallido de los procesos políticos en diferentes países de MO y el Magreb puede señalarse como la eclosión de las contradicciones del inestable equilibrio imperialista.

Considerando estos elementos se puede entender la razón de la rapidez con que los regímenes bonapartistas cayeron y la profundidad de la crisis de los semiestados para recrear cualquier equilibrio sin la intervención del imperialismo, más o menos mediada según el caso por la intervención de terceros países como Arabia Saudita.

(2) Así lo ha aclarado Hollande ante el “Grupo de Amigos del Pueblo sirio” afirmando que el proceso en Siria “amenaza la seguridad y la estabilidad de la región”, que es necesaria “una transición política controlada” apoyando a la “oposición democrática” pues “El objetivo es acercar el momento de la transición porque hay algo cierto, y es que el régimen de Bachar al-Assad no resistirá. Su caída es inevitable y la llegada de las fuerzas democráticas a Siria será según podamos decidirlo juntos y cuanto antes mejor.” (Red Voltaire 6-7-12).

(3) A la decisión de EE.UU de colocar un portaaviones en aguas sirias, Rusia ha respondido enviando un buque de guerra al puerto sirio de Tartous y lo propio hizo Irán.

(4) Estos sectores pretenden también ahora revivir las viejas consignas de la OLP y proponen la lucha por un “Estado laico”, sin diferenciación de clase, como si el partido Baaz no hubiera nacido como un partido laico para gobernar un supuesto Estado laico, elemento que fuera usado por el PC sirio como justificativo para integrarse al régimen.

La estrategia burguesa, la guerra civil, la estrategia proletaria

El desmolido Movimiento de Países No Alineados acaba de reunirse en Teherán. Los gobiernos burgueses árabes buscan posicionarse para negociar con el imperialismo ante el nuevo escenario.

El imperialismo ha decidido hacer un recuento de muertos y “supervisar” los crímenes de Assad mientras apuesta a fortalecer al Consejo Nacional Sirio-CNS (esa verdadera sociedad anónima que busca perpetuar el régimen de explotación) y al Ejército Libre Sirio (ELS) como su brazo armado para forzar una transición pactada con el régimen².

Rusia ha decidido mantener su sostén político y militar al régimen³. Responde así no sólo por sus intereses inmediatos en la región, sino ante el plan de asimilación imperialista del ex estado obrero y ante la perspectiva de “tambores de guerra” que podrían sonar por el Cáucaso.

Israel militariza la frontera siria y libanesa y amenaza con atacar militarmente a Irán consciente de que el orden que lo sostuvo como gendarme en la región ha comenzado a resquebrajarse.

Ante este escenario, el proceso revolucionario en Medio Oriente y el Norte de África se ha transformado en Siria en guerra civil abierta.

Los sectores burgueses y pequeño burgueses opositores colocan el problema de la “debilidad” militar como el problema fundamental de la resistencia. El CNS y el ELS, piden la intervención militar de la OTAN. Hasta la yihad islámica busca explotar a su favor, y tras otro proyecto burgués, este argumento de la “debilidad militar”. Lamentablemente algunos partidos de la izquierda trotskista, presos de su teoría de “los campos”, comienzan a hacer eje de su política en este elemento.

Trotsky decía que “La guerra civil es un proceso en el que las tareas políticas se resuelven por medios militares”, pero, por importante que sean los elementos puramente militares de este choque, sigue predominando la política.

Los comunistas deben explicar pacientemente que estarán en la primera fila de la lucha contra el

Sudáfrica: masacre imperialista para frenar la lucha proletaria

¡VICTORIA PARA LOS MINEROS!

Viene de Tapa

Por Victoria Rojo y Orlando Landuci

El 16 de agosto la policía sudafricana bajo los órdenes del gobierno del CNA (Consejo Nacional Africano) perpetró una brutal masacre contra los mineros de la multinacional Lonmin en huelga por aumento de salario y condiciones trabajo. El saldo fueron 34 mineros asesinados. A pesar de esto y de las sucesivas amenazas de la empresa de dejar a todos en la calle, la huelga continúa (al cierre de esta edición entra en su 4ª semana). Esta masacre conmueve a los trabajadores en todo el mundo, ya que es un ataque a la clase obrera internacional que se está alzando contra los intentos de que la crisis la paguen los trabajadores. La masacre de Sudáfrica no sólo nos llama a extender la más amplia y fraternal solidaridad con los mineros y por la victoria de su lucha en todo el planeta. Sino que también nos plantea la vigencia y la urgencia de las tareas de la vanguardia obrera internacional ante la crisis capitalista.

Con o sin Apartheid, el Estado sudafricano al servicio del imperialismo

La historia de Sudáfrica está plagada de sucesos que dan cuenta de la brutalidad imperialista. Luego del fin del régimen del Apartheid, el imperialismo, triunfante tras la caída de la URSS, quiso mostrar que se había dado una vuelta de página en la historia y que podía ofrecer una salida democrática para las masas negras de África. Nada de eso; más allá de las formas institucionales, de la raza de los presidentes o de los discursos, los intereses imperialistas siguieron determinando la vida y la muerte en el país.

Este Estado capitalista “más democrático” que puso a su cabeza al CNA de Mandela jamás dejó de basarse sobre la explotación y hasta la semi-esclavitud de la clase obrera negra para continuar favoreciendo los intereses imperialistas que desde hace siglos saquean África. La Justicia ha demostrado cuán superficial ha resultado ser el “cambio de régimen”, cuando la NPA (National Prosecuting Authority – Autoridad Nacional de Procesos) aplicó una ley vigente desde el Apartheid mediante la cual se considera a los propios huelguistas culpables de la muerte a manos de la policía de sus propios compañeros. Si bien luego retrocedió y al cierre de esta edición se procedió a liberar a los mineros acusados bajo fianza, estos hechos muestran de manera clarísima el odio de la burguesía para con los obreros en lucha y los métodos de los que se valen los capitalistas para enfrentarlos. Y sobre todo, la gran mentira de que el imperialismo en descomposición pueda dar cualquier salida democrática a las masas explotadas y los pueblos oprimidos, tirando el “modelo sudafricano” que ensayan para otros conflictos nacionales como el palestino al basurero de la historia.

CNA, PCSA, COSATU: triple alianza para mantener el dominio imperialista

El rol del PC sudafricano, integrado al gobierno a través de la llamada alianza tripartita con el CNA no ha producido más que repulsión a todos los obreros conscientes alrededor del mundo, al justificar la masacre y sostener al gobierno aún luego de haber masacrado a los mineros. Un rol similar asumió la burocracia sindical del COSATU y el NUM (Sindicato Minero) que cínicamente ahora bregan por la conformación de una “Co-



misión” para esclarecer los asesinatos; antes, señalaron a la policía quiénes eran los líderes del sindicato AMCU para que los arrestaran. La ayuda que estas direcciones brindan a las patronales es invaluable, puesto que no sólo actúan como mediación para canalizar cada lucha obrera que puedan detrás de la ilusión de la democracia que supuestamente garantiza el CNA, sino que además ahora señalan a los luchadores para que la policía “haga caer sobre ellos el peso de la ley”.

La crisis capitalista mundial agudiza las contradicciones al interior de Sudáfrica

La pelea por un salario mínimo de R12.500 que levantan los mineros y la respuesta violenta de la burguesía y el brazo armado del Estado demuestran las condiciones de explotación del país. A la base del gobierno “democrático y multirracial” se establecieron las condiciones para que uno de los países más ricos en minerales del mundo siga sumido en la miseria.

En los últimos años se han sucedido importantes huelgas tanto en el sector minero, como en otras ramas. Hasta el tesorero general del CNA advirtió que el desempleo masivo particularmente entre los jóvenes contenía ingredientes para una “primavera árabe” sudafricana. Mientras tanto, el expulsado presidente de la Liga Juvenil del CNA, Julius Malema, denuncia al gobierno y apoya la huelga. El edificio del gobierno de coalición se sacude desde las bases, al no poder garantizar la continuidad de la explotación burguesa, ya que la misma crisis en el corazón del imperialismo

irrumpe en la vida económica nacional y agudiza el enfrentamiento entre las clases. Lejos de acallar a los trabajadores con la matanza, la ira se expandió por todo el país. La revuelta de la mina de platino se contagió al sector de oro, con 12.500 mineros en huelga en el complejo aurífero Kloof Driefontein, que siendo parte del NUM piden la renuncia de sus dirigentes locales.

La pelea por recuperar los sindicatos

La resistencia de los obreros ante los ataques burgueses y la extensión del movimiento huelguista a otras localidades muestran que la clase obrera está dispuesta a ir hasta el final en sus luchas, a pesar de la burocracia sindical conciliadora. Evidentemente, hay en estas luchas un componente juvenil y de sectores superexplotados que no están hoy incluidos entre la base de esa burocracia. Esta situación no debe traducirse en fraccionamiento, sino todo lo contrario. Es una tarea de la vanguardia revolucionaria recuperar los sindicatos para dotarlos de un programa de enfrentamiento revolucionario con el capital imperialista y sus agentes.

Como muestran los hechos de Marikana, esta tarea implica arrancar las organizaciones obreras de manos de los burócratas que hace más de 18 años forman parte de un verdadero partido-estado como es el CNA. Un aparato político al servicio del imperialismo, cuyos personeros tienen acciones... en la propia Lonmin!!! La lucha contra la estatización de los sindicatos y el COSATU es la colosal tarea que tiene por delante el proletariado

sudafricano. Esa gran porción de la clase obrera que se encuentra en condiciones de semi-esclavitud, muchos de ellos inmigrantes, debe afluir en masas a los sindicatos como el combustible en la lucha por recuperarlos para organizar la autodefensa y avanzar en imponer la huelga general por el triunfo de los mineros de Marikana; pelear por la expropiación del imperialismo y avanzar en un cuestionamiento profundo contra el orden capitalista.

Una lucha internacionalista

Las grandes multinacionales, particularmente mineras, acrecentaron sus ganancias de manera exorbitante a partir de la tercerización laboral, explotando mano de obra semi-esclava muchas veces inmigrante de países vecinos más pobres como Lesotho. Ante la crisis económica que golpea violentamente en toda Europa y EEUU, estos grandes pulpos imperialistas se aprestan a exprimir hasta el último aliento a la clase obrera. Es así que en sus casas matrices también están desplegando el ataque. El sector minero es uno de los que acusa las condiciones más deplorables de trabajo y hoy se ve gravemente afectado por la crisis. Los mineros del carbón españoles acusan esta situación.

En Inglaterra, donde se encuentra la casa matriz de Lonmin y de muchas otras multinacionales que saquean Sudáfrica desde hace décadas, esta masacre debe llevar a que las organizaciones obreras se pronuncien contra los intereses del Estado imperialista británico, es fundamental demostrar a los imperialistas que sus ataques tendrán consecuencias también en su propio territorio. También la vanguardia obrera de Estados Unidos debe hacerlos propios. Hay que imponer a los sindicatos y centrales obreras acciones contra los intereses del imperialismo británico y yanqui paralizando sus yacimientos petroleros y mineros, sus fábricas, sus bancos y empresas afincadas en todo el mundo.

La urgencia de la reconstrucción de la IV Internacional

Queda más que en evidencia que las tareas que plantea la situación en Sudáfrica tienen un carácter internacional, puesto que una lucha hasta el final por el triunfo de los mineros impone la necesidad de la lucha antiimperialista contra esos pulpos que en los últimos años no han hecho más que acrecentar su penetración en el país. La agudización de las contradicciones por la crisis capitalista misma da una centralidad ineludible al desarrollo de una vanguardia que luche por la revolución mundial.

Es por esto que a la base del enfrentamiento a sus direcciones reformistas, nacionalistas burguesas debe estar el programa de la revolución socialista internacional.

No hay salida democrática posible dentro del imperialismo en descomposición. La unidad del proletariado internacional tras la bandera de la expropiación de los expropiadores es la única vía para sacar a los pueblos de África del atraso en que los sumergió el imperialismo europeo y luego yanqui. El grito de guerra de una nueva generación de luchadores que vengará a los 36 de Marikana será implacable: ¡Por la IV internacional, por la Revolución Permanente!✊

Grecia se tambalea

ENTRE LA PRESIÓN DE LA TROIKA... Y LA LUCHA OBRERA PARA ENFRENTAR EL ATAQUE

Por Orlando Landuci

Tras ganar las elecciones del 17 de junio, el nuevo gobierno de Andonis Samarás se ha enfocado en las negociaciones con la Troika (Comisión Europea, BCE, FMI) para obtener un nuevo tramo de la línea de crédito que necesita el Estado griego para afrontar sus compromisos externos. Al mismo tiempo, los grandes centros del capital imperialista ya han calculado las pérdidas que significaría la salida de Grecia del Euro. Mientras tanto la Troika continúa presionando para que Samarás avance en un nuevo recorte de €17.000 millones. La izquierda, por su parte, continúa enlodada en discusiones de régimen que la alejan de las tareas de la vanguardia proletaria.

Samarás, nuevo gerente de Merkel y la Troika

El gobierno de coalición Samarás está negociando los recortes bajo fuerte presión de Alemania, cuya propia coalición de gobierno enfrenta contradicciones en cuanto a apurar o no la salida de Grecia de la moneda común. Esos son los términos en que actualmente discuten los líderes imperialistas de la UE, ¿ya tenemos un cortafuego para expulsar a Grecia sin que el efecto contagio alcance a Italia y España? Algunos en el gobierno alemán dicen que sí, Merkel por ahora sigue esgrimiendo que Grecia tiene que permanecer en el Euro... pero ¿hasta cuándo?

Por su lado, la coalición griega ensaya malabares que le permitan hacer el ajuste sin tomar medidas aún más catastróficas para la población. A través de los gobiernos anteriores, la Troika ya ha impuesto una rebaja del 22% del salario mínimo, la prohibición de aumentos salariales por 3 años, el fin de la auto prórroga de los contratos colectivos que ahora deben renovarse anualmente y siempre con el acuerdo de las patronales, el esquema de mini trabajos por €280 al mes, los recortes al sector público que implica el cierre de la mitad de las escuelas y la destrucción de la salud pública. Las últimas propuestas de la Troika: llevar la semana laboral a 6 días semanales por el mismo salario.

No es que Samarás y su coalición tengan alguna simpatía por los trabajadores, simplemente son conscientes de que estas medidas sólo profundizarán la recesión económica, al mismo tiempo que agudizarán las tensiones sociales y el enfrentamiento con la clase obrera. ¿Fue suficiente una elección para dar bases sociales a los nuevos planes de ajuste del gobierno? Evidentemente no lo consideran así, y con razón.

Aún más, estas contradicciones se han agudizado con el crecimiento de la extrema derecha que sólo hace de fachada a una política que está aplicando el propio Estado con todo el peso de sus fuerzas represivas: la persecución de los inmigrantes. Durante nuestra estancia en Atenas, fuimos testigos de las razias policiales llevadas ade-

lante en la operación Zeus Xenios lanzada a principios de agosto. Existen campos de concentración, al igual que en toda Europa, donde la policía conduce a los inmigrantes para luego expulsarlos. Esta, desde ya, también es una política impuesta por los centros imperialistas de la UE.

La orientación de la izquierda

Las corrientes de la izquierda trotskista tienen un desafío planteado en Grecia. Las contradicciones abiertas por la propia situación ponen a prueba la orientación y los programas de las diferentes corrientes que abrevan en el trotskismo de la posguerra. Justamente ese es un lamentable lastre que no pretenden sacarse de encima, buscando dar respuesta a una situación completamente nueva abierta por la crisis capitalista mundial con viejas recetas del período anterior.

Un viejo vicio que se ha hecho carne en la mayoría de las corrientes es buscar dar una "expresión política" a las movilizaciones espontáneas de masas que recorre el país desde 2008. A esto nos referimos cuando hablamos de que el centrismo queda atrapado en el régimen, buscando una salida a la crisis a través de diferentes coaliciones de izquierda. Ya sea anti-capitalista como Antarsya, donde conviven las corrientes grantistas, OKDE-Spartakos (ligado al SU) junto a grupos maoístas, o bien incorporándose a la izquierda radical de Alexis Tsipras y Syriza. Estas orientaciones, divergentes pero no tanto, han conducido a profundas crisis en las corrientes internacionales. Un ejemplo es el CRCI, dentro del cual el PO pretendía un apoyo electoral a Syriza en nombre de un gobierno de izquierda y el EEK prefirió apoyar a Antarsya. Otro, la polémica entre OKDE-Spartakos y la dirección internacional del SU, que llamó a votar por Syriza contra su propio grupo griego. La táctica electoral, sin embargo, no puede medirse en sí misma, salvo que se sufra de un electoralismo febril. La pregunta es que dejaron esas intervenciones electorales de cara a los desafíos que tiene el proletariado.

Todo lo anterior parte de una lógica común, la incompreensión de que la crisis capitalista no puede ser enfrentada desde las propias superestructuras burguesas sino a partir de las bases económicas en la producción. Se trata de la centralidad del proletariado y sus organizaciones, lo que los marxistas no nos cansaremos de repetir. Incluso sostuvimos esta polémica en nuestro debate en Grecia con los compañeros de OKDE-Ergatiki Pali, grupo que no integra ninguna de las coaliciones antedichas. Sin embargo, estos compañeros comparten que la clave para enfrentar el ataque de la Troika es desarrollar los movimientos, buscando elevar el nivel de conciencia de las masas. Esta concepción conduce, no sólo a OKDE sino al conjunto de las corrientes, o al más rancio sindicalismo adaptado a las conducciones burocráticas de



los sindicatos sumado a la política de coalición en las elecciones, o a un muy peligroso abstencionismo de la lucha política dentro de las organizaciones obreras cubierto por el llamado a la auto-organización de las masas.

Todo esto en una situación explosiva en la cual la clase obrera necesariamente ensaya respuestas a los ataques del imperialismo. No sólo hablamos de las 17 huelgas generales, sino de un proceso extendido de ocupaciones de fábricas por el pago de salarios adeudados o en contra de los despidos masivos. El caso más emblemático fue la lucha de 271 días por las reincorporación de 181 despedidos en Acería Helénica en Atenas, que terminó siendo traicionada por el PAME, grupo sindical del KKE (PC griego).

Justamente, los estalinistas del KKE vienen interviniendo en los sindicatos sobre la crisis que tiene actualmente la burocracia sindical. Esta crisis está fundamentada en la incapacidad de dar respuesta a los ataques de la Troika y también en el proceso de descomposición del PASOK, histórico partido socialdemócrata hoy en el gobierno de Samarás. La crisis de la burocracia se expresa en sus reacomodamientos políticos; ya varios burócratas se han pasado con armas y bagajes a la nueva izquierda reformista... el propio Syriza! La izquierda centrista no podrá combatir a estos garantes del ajuste sin un programa y una actividad política consecuente en los sindicatos y a la vez sembrando ilusiones en Syriza.

Por los Estados Unidos Socialistas de Europa

El eje programático fundamental para toda actividad revolucionaria pasa hoy en Grecia no sólo por el problema de la deuda, que desde ya no debe ser pagada, sino por la relación del país con la Unión Europea. Mientras los reformistas como Syriza siembran ilusiones en democratizar la UE y el Euro, los estalinistas del KKE pugnan por una salida del euro dentro del capitalismo, lo que no puede significar más que un ataque frontal contra las masas a través de la devaluación del Dracma.

En la izquierda esta discusión se ve reflejada en otro tipo de matices. Algunas corrientes pug-

nan por una salida del Euro como primer etapa del programa, y luego se verá... Otros proponen los Estados Unidos Socialistas de Europa como reemplazo de la UE, sin explicar en que dinámica se daría esto. Por supuesto que la primera posición cae en el etapismo pero la segunda es igualmente peligrosa porque asume que la UE es un supra-estado. Esto es falso, no sólo porque encierra en su seno a países imperialistas con otros territorios que probablemente se puedan convertir en semicolonias (como Grecia) de imponerse la línea alemana, sino sobre todo porque la economía europea no ha sido nunca unificada sobre bases continentales debido a los intereses divergentes entre las diferentes burguesías imperialistas nacionales. Embellecer al imperialismo de esta forma no sólo lleva a los pies de Syriza, sino pasa por alto la principal tarea del proletariado griego: luchar por unificar sus filas con el conjunto del proletariado europeo, luchando por destruir el proyecto imperialista decadente de la Unión Europea. Sólo sobre las ruinas de la UE a partir de la imposición de la dictadura del proletariado (y no como consecuencia de la vuelta a las monedas y fronteras anteriores a lo KKE) es pensable imponer los Estados Unidos Socialistas de Europa, que como dijo Trotsky "constituyen, ante todo, una forma, la única que se puede concebir, de la dictadura del proletariado europeo". Esto no significa que la clase obrera griega o de cualquier país deba esperar en la inacción a que se produzca una revolución simultánea en todos los países de Europa, sino por el contrario que inicie y continúe la lucha por la dictadura del proletariado en el terreno nacional comprendiendo la necesidad de su extensión internacional a partir del desarrollo históricamente determinado de las fuerzas productivas.

Por supuesto, enfocar el análisis en el régimen político nacional y no en las bases económicas, siempre internacionales, aleja cualquier análisis del marxismo, ocultando la relación concreta entre el enfrentamiento obrero a las consecuencias de la crisis y la tarea histórica de, unificando a la vanguardia proletaria en la IV internacional, expropiar a los expropiadores a través de la revolución socialista.✊